

Un Periódico

BOGOTÁ D.C., No. 47, JUNIO 15 DE 2003 • PÁGINA WEB: <http://unperiodico.unal.edu.co> • CORREO ELECTRÓNICO: unimedio@unal.edu.co • ISSN 1657-0987



FOTOGRAFÍA DE GUILLERMO FLOREZ PULGARÍN

De vuelta a la ciudad

Al igual que otros inmuebles, el claustro de Santa Clara, una de las edificaciones más antiguas, enclavada en el centro histórico de Bogotá, volverá a formar parte de las instalaciones de la Universidad Nacional. Historia de este convento, convertido hoy en Bien de Interés Cultural de la Nación y patrimonio de la capital del país. *Págs. 21 y 22*



CORTESÍA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Cátedra con orgullo paisa

Al conmemorarse los 200 años de la Universidad de Antioquia, docentes del claustro hablan de lo que ha representado su alma máter para la región y el país. Una vida en común. *Pág. 2*

Estudiantes, abstencionistas

Los bajísimos índices de votación estudiantil en la Universidad Nacional quedaron en evidencia durante las últimas elecciones para representantes estudiantiles al Consejo Académico. Las cifras son preocupantes. *Pág. 4*



FOTOGRAFÍA DE GUILLERMO FLOREZ PULGARÍN

- 5 POLÍTICA
LOS CONSEJOS DEL PRESIDENTE
- 6 ECONOMÍA
MALAS Y BUENAS ACCIONES
- 7 INTERNACIONAL
PASOS DE EURO GRANDE
- 12 SALUD
LA PRUEBA REINA
- 14 CIENCIA Y TECNOLOGÍA
DOBLE HÉLICE
- 16 EDUCACIÓN
COMUNICACIÓN Y ESCUELA
- 23 OPINIÓN
RIESGOS DEL PERDÓN



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

La historia republicana de Colombia y la de la Universidad de Antioquia van cogidas de la mano. Momentos de encuentros y desencuentros del país con el quehacer académico.

Jairo Gómez
Periodista Unimedios

■ **La Universidad de Antioquia (UA) nació en 1803, la República de Colombia, en 1810.** Y, como si se tratara de un pacto, las dos comenzaron a transitar por la vida política, económica, social e intelectual del país desde sus propias dinámicas: la primera, desde la academia, y la segunda, como una nueva identidad política para la nación: desde el Estado Republicano e Independiente.

Hoy nos ocupa la primera: una institución con 200 años de navegación en el saber y la enseñanza. Protagonista de los acontecimientos más destacados de los siglos XIX y XX. No se puede dejar de hablar de la independencia de la colonia española sin consultar los manuscritos que posee la UA, que inicialmente fue un colegio encomendado a la iglesia y administrado por curas franciscanos.

La proximidad a la Revolución Francesa y la coyuntura emancipadora contra la corona española llevarían en el futuro a encontrar en la UA un espacio para la diversidad y la pluralidad. El debate ideológico se anticipaba a la independencia de 1810. La influencia de Santander en el claustro fue más notoria que la de Bolívar. "Era un centro educativo profundamente antibolivariano", dice María Teresa Uribe, una menuda historiadora, a quien los 200 años de historia de la institución le caben en la cabeza.

La Universidad tuvo una marcada influencia conservadora en sus comienzos. La idea era formar curas y abogados. En los años posteriores a la Independencia, los pensamientos reformadores llegaron, los padres franciscanos se fueron y, bajo la égida de varios intelectuales, como José Manuel Restrepo y Juan del Corral, entre otros, la Universidad comenzó a ganarse un espacio en la formación.

Nunca fue ajena a los acontecimientos nacionales. Hasta una Escuela Militar fundó en la UA Francisco José de Caldas, el sabio, que llegó a Antioquia huyendo de los españoles a apoyar el proceso federalista. A ella le dio vida con un discurso en el que puso de presente la responsabilidad ética castrense. Al respecto, dice sarcásticamente María Teresa Uribe: "yo creo que los militares de hoy en día deberían volver a leer o estudiar".

Cierres inolvidables

La UA asumió de lleno los acontecimientos posteriores a la Independencia con sus cambios políticos. De hecho, el ajuste institucional y de relaciones de poder provocó en varias oportunidades el cierre del claustro. La hegemonía conservadora orientó, a mediados del siglo XIX, los designios de la Universidad.

Ese siglo terminó, luego de muchos intentos, con la Constitución Nacional de Rafael Núñez (1886), que en materia educativa afianzaría más la presencia de la iglesia católica en la educación. "Los centros educativos se convirtieron casi en conventos", afirma la historiadora Uribe.

Los 200 años de la U. de Antioquia

Cátedra con orgullo paisa



La Universidad de Antioquia de hoy camina de acuerdo con el perfil de los estudiantes.

"Fueron épocas de represión política en la UA, que de alguna manera contribuyeron a menguar el debate en torno al futuro de la educación y del país mismo, no obstante haberse dado en Bogotá, en la Universidad Nacional, un cambio cualitativo hacia los movimientos liberales en materia educativa", cuenta María Teresa.

Se viene la Guerra de los Mil Días y, en ese contexto, la UA, como el resto de centros educativos del país, es cerrada, y sus instalaciones son incluso utilizadas como cuartel del ejército. Ello explica por qué desde la academia el debate sobre la escisión de Panamá no tuvo la discusión que debió tener, por lo menos en la UA. Carlos E. Restrepo, quien ya había ocupado la presidencia de Colombia, asume en 1912 la rectoría con un criterio modernizador y a tono con los acontecimientos políticos de la época.

En medio de los acelerados cambios que se dieron en Europa en el segundo decenio del siglo XX, que comenzaron antes con la Revolución de Octubre, la UA, no obstante la hegemonía conservadora, abrió el debate sobre temas tabú en la sociedad colombiana, atizados por la tesis de grado de Fernando González, *El derecho a desobedecer*, y la de Ricardo Escobar, que por primera vez planteaba el derecho de las mujeres a votar. Estos temas polémicos no gustaron a los jerarcas de la iglesia local, que pusieron el grito en el cielo. Rodó la cabeza del rector.

Recuerda con nostalgia la historiadora María Teresa Uribe cómo la UA logró movimientos liberalizadores que se quedaron en el papel y en muchos casos fueron flor de un día: "Aquí parimos muchas de las grandes ideas de la sociedad antioqueña, pero no fuimos capaces de retenerlas. Muchas las dejamos ir".

La "Revolución en marcha", de López Pumarejo, reavivó los escenarios de discusión en la UA. El proyecto educativo planteado por la propuesta del presidente liberal condensó iniciativas que le abrían el camino a una institución más diversa, en donde cupieran los indígenas, los negros y los pobres.

Esa actitud frente a la educación, generada por los propios estudiantes, permitió que posteriormen-

te se conformaran grupos intelectuales que hicieron carrera, como el liderado por León de Greiff. La presencia nadaista en los rincones del campus era incuestionable. "Nadie sabe de los orígenes de Gonzalo Arango en la Universidad ni que el movimiento nadaista nació aquí", enfatiza María Teresa. En ese entonces (1952), Arango hacía segundo año de Derecho y decidió renunciar, con un argumento sólido que finalmente terminaría fortaleciendo su movimiento literario: "Iba en segundo año de Derecho, cuando me di cuenta de que la justicia en Colombia era letra muerta. Me decepcioné. (...) En esos días había perdido los valores religiosos (...) y entonces se operó en mí una gran crisis (...) empecé a buscar nuevos valores que justificaran mi vida. Ese valor fue el arte. Descubrí una vocación literaria (...) Nunca pensé en ser escritor".

"Eso es lo paradójico de la sociedad antioqueña. Tiene las cosas más católicas, tradicionales y atrasadas, pero también produce el intelectual crítico. Todo eso aún sucede en la UA", reflexiona Uribe, tras recordar cómo la teología de la liberación, encabezada por el cura Camilo Torres, tuvo también una gran influencia en el claustro.

La Universidad tampoco podía ignorar los grandes movimientos políticos, sociales y culturales de la década de los sesenta, época mítica para quienes de alguna manera encontraron que ya este había dejado de ser un centro universitario para convertirse en ciudad universitaria, ubicada prácticamente en el corazón de Medellín, frente a un inútil y abandonado péndulo que se inventó el alcalde de turno no se sabe con qué propósitos.

Reflejo del país

Los debates sociales dejaron de ser marginales y los cuestionamientos al orden establecido comenzaron a mover el campus. La Revolución Cubana, la lucha estudiantil protagonizada en Francia y México, marcaron la UA. Tiempos en que el conocimiento y el pensamiento universal dejaron de ser un privilegio en Colombia.

Es innegable que las universidades públicas son el reflejo de lo que sucede en el país. Por ello, la presencia guerrillera, paramilitar y del narcotráfico, los dos últimos con bases muy fuertes en Antioquia, terminaron por inmiscuirse en la cotidianidad de la UA.

"La universidad es abierta y pluralista. La universidad pública siempre será un escenario para el debate ideológico en el país", enfatiza Manuel Alonso, director del posgrado en Ciencias Políticas. Un escenario que tiene como protagonistas a 27.897 estudiantes en pregrado y posgrado, de los cuales el 88,29% pertenece a los sectores sociales menos favorecidos, es decir, a los estratos uno, dos y tres.

En la Universidad de Antioquia de hoy es posible percibir el cambio que ha tenido la imagen del estudiante de los años setenta y ochenta, comparado con el de los noventa. El actual, se dice, es un estudiante permeado por el efecto globalizador. "La Universidad de hoy camina según el propio perfil de los estudiantes", dice Alonso. El alma máter, como orgullosamente la llaman, sintetiza, según Alonso, el proyecto académico y político de los antioqueños. "Por eso, y no en vano, de este campus han salido los mejores líderes políticos, escritores e intelectuales antioqueños", recuerda el rector, Alberto Uribe Correa. ■

"El alma máter sintetiza el proyecto académico y político de los antioqueños."

u.n. especial

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

2

unPeriódico

ILUSTRACIÓN DE GIOVANNI CLAVIJO



De \$40.233 millones a \$54.250 millones ha pasado el presupuesto

de la Universidad de Antioquia para proyectos de investigación, entre el año 2001 y el 2002. Según datos entregados por el vicerrector del área, Gustavo Valencia Restrepo, el apoyo comenzó a acentuarse desde 1994, cuando por primera vez, desde el punto de vista institucional, se elevó a la calidad de eje de la vida académica de la institución. Desde entonces se han logrado 86 becas para formación de estudiantes en el exterior, de los cuales, 62 han regresado y se han vinculado como docentes de la Universidad.

La comunidad jesuita le dio un gran impulso en el siglo XVIII a la música

entre los pobladores de las cuencas de los ríos Casanare, Meta y Orinoco, al adoptar su cultivo como medio de incorporación de la población indígena a la fe católica y a la sociedad colonial. Así lo muestran los inventarios analizados por Egberto Bermúdez sobre documentos originales dejados por los jesuitas en 1767, en torno a su labor de adoctrinamiento. En un complejo cultural, se incluía la participación de los indígenas en eventos litúrgicos dentro de la iglesia y en espacios públicos que involucraban el teatro, la música y la danza.

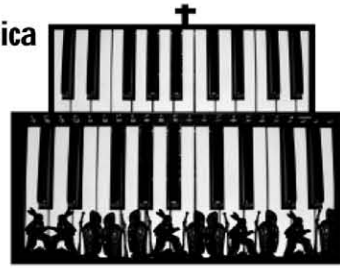


ILUSTRACIÓN DE CLARA FORERO

UnPeriódico

3

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

u.n. especial

“Los científicos somos tercetos”

Luzdary Ayala V.
Periodista Unimedios

■ Ella no recuerda con exactitud cuándo empezó a interesarse por los microorganismos, pero lo sospecha. Cree que fue el día que descubrió, en la casa de su abuelo paterno, un viejo microscopio de la época de Louis Pasteur, joya absolutamente vedada para los nietos. Tal vez, como suele ocurrir con casi todas las cosas prohibidas, la curiosidad que le despertó ese singular aparato la llevó a graduarse como técnica de Laboratorio Clínico, en el Colegio Mayor de Antioquia, en Medellín, la ciudad de toda su vida. A partir de esos estudios, que después complementó en Estados Unidos con una maestría y un doctorado en Microbiología, Micología, en la Universidad de Tulane (Nueva Orleans), comenzó la brillante trayectoria que hoy la identifica como una de las más reconocidas científicas en el campo de la micología médica y experimental. Prueba de ello son las cinco menciones honoríficas que ha recibido a nivel internacional y las 17 en el ámbito nacional, sus cerca de 300 artículos publicados en revistas científicas y los innumerables capítulos de libros editados en español y en inglés. Trayectoria que también la llevó a formar parte de la Misión de Sabios que convocó en su momento el Gobierno de César Gaviria, para trazarle un camino a Colombia en materia de ciencia y tecnología. “Desde entonces, el país no ha cambiado mucho, pero tenemos gente con quien hacerlo: jóvenes maravillosos, con una capacidad enorme de hacer cosas”, dice, al lamentar los casos de investigadores promisorios que se han ido a otros países por falta de apoyo.

Eso sí, su innata modestia, inversamente proporcional al tamaño de los bichitos que estudia en el laboratorio, la llevan por lo general a evadir entrevistas. Prefiere cederle el turno a sus colegas, a sus discípulos y a los nuevos estudiantes que llegan a realizar prácticas. Para todos ellos, sin ninguna duda, ella es la mejor. “Es el eje de la corporación, es la fundadora, es una excelente maestra, es nuestra guía”, dice, sin ahorrar adjetivos, Beatriz Aristizábal, Ph. D., quien colabora en las áreas de micología experimental y nuevos métodos diagnósticos.

Cosas del azar

En su pequeña oficina, y metida en su bata blanca, la doctora Restrepo se mueve de un lado para otro, buscando qué hacer, mientras habla. No le gustan las grabadoras ni las cámaras fotográficas. “Mi mamá decía que yo había salido boba, porque tampoco me gustaban las fiestas”, dice en un tono pausado, casi maternal, mientras comparte un sándwich y una manzana que le sirven de pretexto para aplazar el almuerzo. Y aunque su abuelo fue médico, ella considera que ni él ni su padre, industrial, tuvieron que ver en su elección profesional, pues se precia de haber contado con una familia muy liberal en ese aspecto.

Al estudio de los hongos llegó por esas cosas del azar. Un profesor interesado en montar un servicio de diagnóstico de enfermedades producidas por ellos la invitó a participar del proyecto, cuando apenas daba sus primeros pasos como bacterióloga. Desde entonces la picó el interés por esos organismos, en los que lleva concentrada no menos de 30 años. Estudia en primer lugar el causante de una enfermedad que padecen particularmente los campesinos latinoamericanos que habitan zonas húme-

Primero como docente investigadora de la Universidad de Antioquia y luego como asesora científica de la Corporación para Investigaciones Biológicas (CIB), la doctora Ángela Restrepo es quien más le ha seguido los pasos a un hongo que causa enfermedades pulmonares.



Cortesía oficina de prensa U. de Antioquia

Aunque no le gustan las fotos, esta le fue “robada” a la profesora Ángela Restrepo, durante la celebración de los 200 años de la Universidad de Antioquia.

das y boscosas. *Paracoccidioides brasiliensis* es el nombre del hongo causante de un mal tan complejo como su nombre: paracoccidioidomicosis. La dolencia no tiene un nombre vulgar porque, tal como lo comenta la doctora Ángela, es muy parecida a la tuberculosis, con la agravante de que tiene varias manifestaciones.

Precisamente su tesis de doctorado buscaba establecer si había gente sana, pero transmisora de la enfermedad. “Quería encontrar una población donde el 50% estuviera sana, pero infectada”, recuerda. Y así ha seguido en su empeño, como profesora de la Universidad de Antioquia y desde la CIB, que al comienzo dirigió y de la que hoy forma parte en calidad de asesora científica. Se trata de una entidad sin ánimo de lucro dedicada a la investigación básica, clínica y al desarrollo tecnológico en el área de las ciencias biológicas. “La he visto crecer y sufrir de principio a fin”, dice, hablando de la CIB, la cual, a pesar de ser calificada por Colciencias como un centro de excelencia, ha tenido que “aguantar palo y pasar dificultades”. Justamente, el actual director, Jaime Restrepo Cuartas, ex rector de la Universidad de Antioquia, admite que se vieron obligados a arrendar el primer piso de la sede para sobrevivir. Los otros recursos los han obtenido del fondo editorial, que hoy cuenta con 40 textos de medicina que se comercializan en 17 países a través de la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

“Todo conocimiento engendra nuevas actividades”, advierte la doctora Restrepo, al hablar del largo proceso de investigación sobre el hongo. Por eso, aunque reconoce que hoy día se han logrado buenos medicamentos, aún hace falta contrarrestar las formas residuales del mal. “Todavía no sabemos dónde está el hongo, no hemos logrado proteger a la población”. Y eso es lo que la anima a seguir adelante con su labor de laboratorio, porque desde el comienzo ha pensando en el bienestar de la gente, en aliviarle su dolor; de otra forma, no le encontraría sentido a su silenciosa tarea.

Las características de dimórfico térmico (es decir, que se transforma por la temperatura) hacen al hongo todavía más evasivo a la hora de estudiarlo. De ahí que dentro del grupo de investigación se analicen varios aspectos del microorganismo. Así, por ejemplo, Damaris Lopera, estudiante de bacteriología del Colegio Mayor de Antioquia y catalogada como “excelente”, está vinculada hoy, bajo la tutoría de Luz E. Cano, Ph.D., principal línea de investigación de la Unidad de Micología Médica y Experimental que busca probar varias teorías y validar mecanismos que se han encontrado en diversas muestras tomadas de los pacientes, para establecer la interacción entre el hospedero y el parásito. Erika Cano, quien está terminando su maestría en la Universidad de Antioquia, por su parte, trabaja en un proyecto de adherencia del hongo a los tejidos del hospedero, con el propósito de identificar las moléculas del primero. Otra de las estudiantes se ha dedicado a buscar los genes involucrados en la transformación del hongo. Son, en su mayoría, alumnos de distintos claustros del país que asisten al laboratorio.

Misión común

Del trabajo en equipo se han obtenido resultados valiosos, consignados en artículos científicos, en presentaciones durante eventos internacionales y en informes de trabajo de la CIB. Por eso, a la hora de hablar de resultados, la doctora Ángela prefiere sacar de su escritorio el último informe sobre las actividades desarrolladas entre el año 2000 y 2002, que da cuenta de cuatro áreas de investigación: micología experimental (la interacción entre el hospedero y el hongo), nuevos métodos diagnósticos y estudios clínicos y epidemiológicos. Son líneas de trabajo que apuntan a una misión común: contribuir al desarrollo y bienestar de la comunidad por medio de la investigación en el campo de las enfermedades ocasionadas por hongos, y prestar servicios de diagnóstico.

En el área asistencial, se ofrece el servicio de diagnóstico especializado, bajo la coordinación de Myrtha Arango, también Ph.D. El grupo se dedica a realizar los exámenes de laboratorio necesarios para diagnosticar las diferentes micosis humanas que cubren las áreas de hongos de piel y el estudio de muestras de origen externo en casos de queratitis, otitis y secreciones mucosas. Se realizan también exámenes en las áreas de micosis subcutáneas, sistémicas, hemocultivos y pruebas inmunológicas, entre otras.

En cada área de investigación, especialistas, docentes y estudiantes trabajan con la misma responsabilidad y perseverancia de su tutora mayor, la doctora Ángela Restrepo, tras la meta de identificar plenamente al causante de tantas dolencias, aunque saben que eso puede tomarles muchos años. Más que perseverancia, para ella es terquedad, una característica común en la comunidad científica, que sabe cuando comienza una investigación, pero no cuando la termina. Tal vez fue esa terquedad la misma que la llevó a lucir hoy en su casa, orgullosa, el microscopio prohibido del abuelo. ■

“Todavía no sabemos dónde está el hongo, no hemos logrado proteger a la población.”

Alta abstención estudiantil

Los bajos índices de votación entre los alumnos de la Universidad Nacional para nombrar representantes a los distintos organismos colegiados muestran la apatía de los jóvenes por los mecanismos electorales.

■ Los pasados comicios para elegir representante estudiantil ante el Consejo Académico escasamente alcanzaron un porcentaje nacional de votación del 11,57%. Por sedes, las de Arauca y Leticia fueron las más activas, con 68,55% y 45% de alumnos sufragantes, respectivamente; Manizales, entre tanto, mostró una participación del 23,8%. En Bogotá, donde el potencial de electores es de 24.890 en pregrado, la votación apenas llegó al 10%. A nivel de posgrado, San Andrés se destacó con un 10%, frente a un reducido 3,67% consolidado.

Los cuadros con las cifras consolidadas para la elección del representante estudiantil para el Consejo Académico, traslucen una realidad preocupante: la apatía contundente de los estudiantes por los mecanismos electorales dentro de la Universidad para nombrar representantes a distintos organismos colegiados. Los resultados son elocuentes. En el Consejo Académico, uno de los máximos organismos de



Las elecciones más recientes han sido las de representantes ante el Consejo Académico.

dirección universitaria, tendrá la representación de los estudiantes de posgrado un alumno que obtuvo 59 votos de una población hábil para votar de 3.327 estudiantes y que le ganó por uno a los votos en blanco. Sin embargo, dados los bajísimos índices de participación (en Medellín solo votó el 5,5% de los estudiantes de pregrado) es bueno destacar que en Manizales y Palmira esas cifras fueron del 24%, altísimas en la UN, pero francamente vergonzosas en cualquier democracia moderna. ■

ELECCIÓN REPRESENTANTE ESTUDIANTIL DE PREGRADO ANTE EL CONSEJO ACADÉMICO

Lista	Candidato	Bogotá	Medellín	Manizales	Palmira	Arauca	Leticia	San Andrés	Total
1	Jorge Hernán Arbeláez Pareja César Augusto Agudelo Forero	194	36	743	446	26	4	0	1.499
2	Alejandro Franco Rojas Rodrigo Andrés Álvarez Galindez	1.721	286	194	8	14	4	0	2.227
	Votos en blanco	514	148	314	68	43	1	0	1.088
	Votos nulos	17	5	10	0	2	0	0	34
	TOTAL VOTOS	2.446	475	1.261	522	85	9	0	4.798
	Población hábil para votar	25.163	8.675	5.288	2.204	124	20	0	41.474
	Porcentaje de participación	9,72%	5,84%	23,85%	23,68%	68,55%	45,00%	0	11,57%

ELECCIÓN REPRESENTANTE ESTUDIANTIL DE POSGRADO ANTE EL CONSEJO ACADÉMICO

Lista	Candidato	Bogotá	Medellín	Manizales	Palmira	Arauca	Leticia	San Andrés	Total
1	Luis Fernando López Pineda Camilo Vladimir Rey Sabogal	50	4	2	1	0	0	2	59
	Votos en blanco	49	2	5	0	0	2	0	58
	Votos nulos	4	0	0	0	0	0	0	4
	TOTAL VOTOS	103	6	7	1	0	2	2	121
	Población hábil para votar	2.548	494	126	94	6	39	20	3.327
	Porcentaje de participación	4,04%	1,21%	5,56%	1,06%	0,00%	5,13%	10,00%	3,64%

Talleres para la democracia

José Obdulio Gaviria Vélez*

Especial para U.N. Periódico

■ El 31 de julio de 1896, Rafael Uribe, representante único de la oposición liberal en el Congreso, pidió que se le otorgase "alguna libertad en el lenguaje" como compensación elemental frente a la prepotencia que ejercería la mayoría conservadora. ¿Qué tema abocó aquel novato solitario? La defensa del parlamentarismo genuino. La Regeneración, dijo, escamoteaba la representación legítima; era evidente (entregó pruebas) que se les arrebató su curul, mediante fraude, a don Aquileo Parra, Luis Robles *El Negro*, Santiago Pérez y Camacho Roldán.

En los años setenta, muchos universitarios bebieron sus ideas sobre el Estado y los partidos en textos escritos por Lenin y Mao, conspicuos representantes del despotismo político. Álvaro Uribe, en cambio, estudió a Rafael Uribe, mártir colombiano de la democracia representativa; memorizó su discurso *Por la tolerancia* (1897), pieza magistral que, de haber sido oída, hubiese evitado la guerra civil; grabó en su memoria documentos de Bolívar y discursos de Gaitán; estudió a Gerardo Molina y recorrió el país con los Encuentros Liberales de Agudelo Villa.

Muy joven, lideró en Antioquia una disidencia contra el oficialismo hegemónico y salió elegido senador. Se aplicó con juicio al trabajo en el cuerpo de la representación nacional: presentó proyectos, elaboró ponencias, participó en los debates de control político. La prensa de la época lo catalogó como el mejor congresista. Creó una estructura dentro de su partido para enfrentar con denuedo dos lastres: el clientelismo y la politiquería. Esa lucha fue coronada con su candidatura disidente liberal (no antiliberal). La desconianza en la línea política y en la estructura del aparato no fue un defecto, sino una virtud, asimilada con prontitud por el pueblo liberal. Entonces, lo comunal surgió como una estrategia contra el enquistado clientelista que se apropia de lo público y comunitario y hace politiquería personalista. Los Consejos Comunales son mesas de trabajo para enderezar asuntos administrativos que, a todas luces, no van muy bien que digamos. ¿O es inconveniente que Uribe les dé una manito a los alcaldes y gobernadores?

Uribe, como casi ninguno en su generación, sí puede decir que nunca fue seducido por cantos de sirena totalitarios de derecha o de izquierda; que bebió en las fuentes de la tolerancia, de la democracia representativa, que siempre militó con seriedad —y contra la corriente— en el Partido Liberal. Son hechos demostrables.

En 1996 se posesionó como gobernador de Antioquia y desde el primero hasta el último sábado llevó a su gabinete —lloviera, tronara o "relampaguiara"— a los consejos comunales, que celebraba en sitios a donde únicamente solían —o podían— llegar los paras y los guerrillos. Ningún profesor del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia hizo sonar alarmas porque se estuviera diseminando el virus que debilitaría las instituciones o dejaría sin defensas a la democracia representativa. Por el contrario, siempre se le reconoció que su método (los Consejos son un método) fortalecía la participación y cualificaba la representación.

Los Consejos Comunales despiertan entusiasmo en las regiones. Un presidente que los dirija personalmente asombra a esta sociedad enseñada a ver monarcas —llama Palacio a la Casa de gobierno—. Lo que hace Uribe en los talleres (así se los llamó en la campaña electoral) es darle una oportunidad a los partidos para que se reconstituyan, se relegitimen y cualifiquen la futura representación. Los Consejos Comunales son ejercicios de democracia para reeducar a los partidos y reposicionar el sistema de representación. ■

* Asesor presidencial.

política

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

4

unPeriódico

ILUSTRACIÓN DE JOHN JOVEN



Si bien el terrorismo tiene múltiples manifestaciones, debe ser definido con

absoluta precisión como cualquier otra conducta delictiva, y la línea de Uribe es la contraria: dictar un estatuto que le permita tener mucha discrecionalidad a la hora de dar definiciones, señala el profesor Guillermo Asprilla, de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. En su opinión, el Gobierno ya no está hablando del hombre con la bomba en la mano, "está pensando en el que escribe, en el que presiona o en el que manifiesta conductas distintas a la clásica".

"El Estado parece no darse cuenta de que la guerra atrae a los menores de

edad", señala Adriana Pinzón, de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, en su tesis de grado *Reclutamiento ilícito en Colombia*. La abogada aclara que siete millones de niños viven en la pobreza absoluta, lo que los convierte en un nicho atractivo para seducir con poder y armas. "Por falta de oportunidades, maltrato o a veces por amor, pertenecer a alguno de los bandos en conflicto se ha convertido en una opción de vida, en esas remotas zonas donde el Gobierno no llega".



ILUSTRACIÓN DE VÍCTOR BARRERA

Los consejos del presidente

En medio del desencanto ciudadano con los partidos y las instituciones, el presidente Álvaro Uribe viaja por el país haciendo sus Consejos Comunales como un líder providencial en las regiones. Hasta dónde se asemeja este estilo de gobierno al del régimen político implantado por Alberto Fujimori en Perú.

María Emma Wills Obregón

Profesora
Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (Iepri)

■ **Álvaro Uribe ha inaugurado una nueva forma de comunicar** el centro político con las regiones: los populares Consejos Comunales. Esta iniciativa presidencial, cada vez más institucionalizada, ¿afianza la democracia colombiana o la debilita?

En la década del noventa, Colombia, como otros países del continente, vivió un proceso de reforma constitucional en medio de un clima político optimista: se suponía que mayores grados de democracia —participativa en esencia— promoverían mayores grados de gobernabilidad e integración social.

La validación de los mecanismos de participación directa de la ciudadanía en la toma de decisiones gubernamentales fue consecuencia de un diagnóstico, bastante extremo, sobre los problemas que aquejaban los regímenes latinoamericanos: los partidos, en estos contextos tropicales, más que ser mediaciones efectivas entre intereses sociales y mundo estatal, serían exclusivamente canales a través de los cuales unos pocos individuos, pillos en su totalidad, se apropiarían de los fondos públicos. Había entonces que generar capital democrático a partir solo de la sociedad civil, supuestamente mucho más pura que el sistema de partidos, e ingeniar mecanismos de comunicación directa entre la ciudadanía y sus líderes.

En parte, pero solo en parte, el análisis era acertado. Los partidos en Colombia, como en Perú o Venezuela, afrontaban serios problemas de articulación de intereses. No obstante, el juicio sobre la situación política, por estar inserto en un marco de interpretación maniquea de buenos y malos, condujo a excesos. Si los partidos eran tan malos, mejor acabar con ellos; si los políticos, todos, defendían únicamente sus intereses personales, mejor optar por líderes sin trayectoria política; si las mediaciones institucionales, y en particular el Congreso, estaban tan corrompidas, mejor disolverlas; si la democracia representativa había conducido a tantas sin salidas, mejor reemplazarla de tajo con la democracia directa.

Es desde este contexto interpretativo que se puede entender el surgimiento de liderazgos providenciales como los de Fujimori en Perú o Chávez en Venezuela. Más que instituciones y procedimientos, los ciudadanos del común, desencantados con los "malos" del paseo (los partidos y las instituciones), optaron por identificarse con salvadores de la patria, líderes milagrosos con el sello de lo incorrupto. Tal opción era más que lógica en un contexto donde



El presidente Álvaro Uribe, durante uno de los tantos Consejos Comunales que ha realizado en distintas ciudades del país.

medios y analistas se habían encargado de desacreditar a fondo la institucionalidad de la democracia representativa.

¿Y quién ronda al gato?

Para comprender hacia dónde puede estar deslizando gradualmente el régimen político colombiano, es pertinente revisar la trayectoria que vivió el Perú entre los años 1990 y 2000. Este país, como Colombia hoy en día, afrontaba a principios de los años noventa una situación de inestabilidad política profunda. Sendero Luminoso había llegado a las ciudades y sobre todo a Lima, donde los apagones y los atentados eran frecuentes.

Cansados de los excesos cometidos por Sendero —cualquier parecido con Colombia es mera coincidencia— los peruanos optaron por *El Chinito*, Alberto Fujimori, un extraño en los medios políticos. Este empresario de origen japonés, con su lema de "honestidad, trabajo y eficiencia", logró la mayoría electoral en la segunda vuelta presidencial de 1990.

En pocos meses, *El Chinito* impuso su estilo gerencial. Desde su punto de vista, gobernar era producir resultados en poco tiempo y a bajos costos, así esta eficiencia supusiera sacrificar la democracia misma. Cuando el Congreso, donde no tenía mayoría, le negó un estatuto antiterrorista, resolvió, con un alto respaldo de la opinión, disolverlo y convocar a elecciones para conformar un Consejo Constituyente Democrático (CCD). Este organismo estableció un parlamento unicameral y fortaleció el Ejecutivo en detrimento de las otras ramas del poder público.

Fujimori, respaldado en un discurso antipolítico de pura cepa, logró debilitar aún más a los ya endebles partidos políticos, concentrar funciones y recursos en el Ejecutivo, y tejer una red de amigos y allegados con el siniestro Servicio de Inteligencia Nacional (SIN). Haciendo presencia regular en las regiones para inaugurar obras o distribuir recursos, identificándose con el ciudadano del común, Fujimori reinó en un cada vez más desinstitucionalizado Perú.

Su gobierno dio inicio a un nuevo tipo de régimen político. Bajo su mandato, se recortaron derechos civiles y políticos, se cometieron excesos represivos en las regiones, el Ejecutivo acaparó decisiones y funciones y clausuró los dispositivos de rendición de cuentas ante un Congreso de bolsillo y unas cortes a la deriva. Sin embargo, Fujimori mantuvo vigentes algunos dispositivos democráticos y logró un respaldo masivo expresado en las

urnas, en los plebiscitos que convocó y en las encuestas de opinión. De esta manera, Perú transitó gradualmente hacia un régimen híbrido, a caballo entre las dictaduras de los años setenta y las democracias plebiscitarias de las épocas populistas de la década del cuarenta, fundado en altos grados de popularidad, pero sin los mecanismos y contrapesos de la democracia representativa.

Cualquier parecido con Colombia...

Uribe, como Fujimori, parece desconfiar profundamente de los partidos y de las instituciones de la democracia representativa. En lugar de aceptar que existen canales institucionales de representación de los intereses regionales —asambleas departamentales, gobernaciones, representantes a la Cámara— y dispositivos legales para la expresión de las voces de la sociedad civil —planes de desarrollo participativo, por ejemplo—, nuestro presidente inaugura una nueva forma de mediación entre el centro y las regiones: los Consejos Comunales, foros donde el gabinete en pleno y el presidente responden *personalmente* a las necesidades y clamores regionales.

Si Fujimori viajaba semanalmente a tal o cual comarca a inaugurar una obra o a distribuir computadores, Uribe, en estos consejos, responde preguntas, compromete políticas, sugiere soluciones. Lo grave del asunto radica en que en este caso, como en el de Perú, no son las instituciones las que se fortalecen. Son el presidente y sus allegados más cercanos los que surgen como seres providenciales capaces de solucionar aquello que las instituciones, lentas en su accionar, no han podido resolver. Es obvio que la iniciativa de los Consejos busca solucionar los problemas eficientemente, pero a título personal, y desplaza los procesos decisivos de los foros institucionales a unos lugares donde no existe ni confrontación de proyectos entre partidos, ni disidencias organizadas.

Por lo demás, el apelativo de "comunal" no parece ser casual. Una comunidad tiene necesidades, pero jamás intereses organizados en partidos, y tiene voceros, pero no representantes políticos refrendados en las urnas.

Si para algo tiene que servirnos la historia reciente de nuestros vecinos es para comprender que los mecanismos de la democracia participativa no pueden ni reemplazar ni ir en detrimento de los dispositivos de la democracia representativa. Más que crear disyuntivas, las democracias, tanto la representativa como la participativa, deben fortalecerse mutuamente. ■

Uribe, como Fujimori, parece desconfiar profundamente de los partidos y de las instituciones de la democracia representativa.

La decisión de vender empresas o acciones en poder del sector público a los ciudadanos, a partir de colocaciones masivas, constituye un proceso de democratización accionaria que se ha comenzado a hacer en ISA y ETB. En el caso de Invercolsa, no. Análisis.

Ricardo Bonilla González*

Profesor
Facultad de Ciencias Económicas

■ **La democratización del capital accionario es una estrategia de difusión** del llamado "capitalismo popular". Consiste en crear condiciones para que los ciudadanos alejados del extraño y sofisticado mundo de las bolsas de valores se acerquen a él e ingresen al estrecho círculo de los compradores de acciones. Fue diseñada en la Inglaterra de los años ochenta, en pleno gobierno de *La dama de hierro*, Margaret Thatcher, como parte esencial de la política de desregulación económica, mediante la cual el Estado británico incorporó la competencia en diversos mercados y privatizó algunas de las principales empresas con las que intervenía resueltamente en las actividades económicas de las telecomunicaciones, energía eléctrica, gas, petróleo, carbón, aviación e infraestructura del transporte, entre otras. Con el doble propósito de reducir el tamaño del Estado, focalizando su acción en otros aspectos, y de propiciar al mismo tiempo una mayor competencia en la economía, el Gobierno británico se propuso un ambicioso programa de privatización de empresas, que hasta entonces eran monopolios públicos, buscando transferir esos activos hacia una importante masa de ciudadanos mediante un procedimiento expedito de venta masiva de acciones en paquetes populares.

Por la importancia económica de las empresas, su tamaño y el hecho de ser ellas mismas unos de los operadores estratégicos más reconocidos del mundo, el Gobierno inglés no tenía necesidad de ofrecer esos activos a los grandes competidores internacionales; por lo tanto, pudo diseñar la estrategia del "capitalismo popular" como mecanismo de transferencia de activos a sus ciudadanos, manteniendo el control y la soberanía nacional de las empresas en cuerpos decisorios locales. Como consecuencia, se triplicó el número de accionistas del país en menos de cinco años, hasta llegar a 12 millones de personas, se consolidaron los derechos de los socios minoritarios y aumentó el grado de bursatilidad de estas empresas, convertidas así en sociedades anónimas, fortaleciendo una base social para el desarrollo del sistema político inglés. En términos de democratización, el mayor éxito del proceso fue haber conseguido que una importante masa de pequeños inversionistas hubiera colocado sus ahorros en este mercado y que estas empresas no fueran rematadas entre un grupo de millonarios acostumbrados a este juego, de tal manera que hoy son los inversionistas institucionales y los pequeños jugadores los propietarios y, aún cuando algún rico se pudo haber colado, los activos públicos se transfirieron a los anónimos ciudadanos del país. Este fue el ejemplo en que se basaron los constituyentes del 91 para incorporar en nuestra Constitución el ejercicio de la privatización

Buenas y malas acciones

¿admite usted que actuó con premeditación y alevosía?



eso es mentira;

YO sí sé que CONOZCO a ESOS dos!

ILUSTRACIÓN DE ENRIQUE LARA

democratizadora, algo que estuvo muy lejos de hacerse en el caso de Invercolsa.

Para que un ejercicio democratizador del capital se pueda hacer, hay que seguir varios pasos, entre ellos: primero, que se haga pública la decisión de transferir activos públicos al sector privado; segundo, que se defina el procedimiento de transferencia: remate, venta pública y masiva, etc.; luego, que se definan los volúmenes a colocar y los requisitos de los potenciales compradores, y, finalmente, hacer efectiva la transferencia. Para Colombia, la decisión constitucional es la de proceder a vender empresas o acciones en poder del sector público entre los ciudadanos, a partir de colocaciones masivas, y entregar la operación estratégica a un socio nacional o internacional acostumbrado a competir en las grandes ligas. Eso es lo que se ha comenzado a hacer en la Interconexión Eléctrica S. A. (ISA) y la Empresa de Teléfonos de Bogotá (ETB). En el caso de Invercolsa, ni se siguieron todos esos procedimientos ni lo que se hizo fue una operación democratizadora. Por el contrario, fue una venta no pública —o por lo menos no muy conocida públicamente, salvo el escándalo posterior— de un paquete de acciones a una persona, ex directivo él, que tenía información privilegiada y que gozó de todo el tiempo para prepararse y conseguir los soportes legales y financieros con que respaldar la operación. ¿No habría, como se dice popularmente, premeditación y alevosía?

En su momento, el dueño original de las acciones, Ecopetrol, estableció unos requisitos que manejó deportivamente y no facilitó la transparencia del caso. No creó condiciones para que los verdaderos trabajadores, ex trabajadores o los inversionistas institucionales que los representan hubieran participado del proceso; por lo tanto, es responsable de la escasa difusión y del manejo privilegiado de la información que tuvieron algunos interesados, entre ellos, el comprador. Tampoco actuó con diligencia respec-

to a la verificación de las calidades de los compradores y se demoró seis meses en señalar lo impropio del caso. De resultar cierta la denuncia del comprador acerca de que existían intereses creados para vender esas acciones a terceras personas, terminaríamos en un laberinto de intereses promiscuos donde Ecopetrol puso la papaya y el marrullero mayor les salió adelante y se la comió.

Respecto a la condición de ex trabajador del comprador, ya no queda mucho por decir; no obstante, hay dos aspectos a resaltar. Resulta extraño que el mejor abogado del país —como lo señalan muchos— no conociera la sutil diferencia entre ser trabajador asalariado y ser contratista por servicios, cuando evidentemente el señor Londoño era lo segundo. Dado que nunca estuvo en la nómina de Ecopetrol, esta empresa no le pagó la cotización por salud y pensiones ni tampoco transfirió los parafiscales a que tendrían derecho el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena), el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y las Cajas de Compensación Familiar (CCF), es decir, ninguna de las arandelas del contrato asalariado. Además, el señor Londoño no fue un funcionario más; fue el agente que representaba al principal en los negocios de Invercolsa. Es decir, fue designado para dirigir y tomar decisiones en representación de los accionistas, que eran sus verdaderos mandatarios, operación que le valió la entrega de una constancia que hoy los abogados laboristas se cuidan mucho de dar, salvo que se hagan las respectivas aclaraciones de que no hay dependencia laboral y el pago sea por honorarios. La ambigüedad es el origen de la marrulla, propio de la malicia indígena con que el señor Londoño aplicó y compró esas acciones. Su proceder deberá ser calificado por los abogados, quienes sabrán decir si fue enriquecimiento ilícito o no; por lo pronto, fue "indelicado" y eso posiblemente no lo castigue el Código Penal, pero sí el de ética de la sociedad.

Dudoso activo

En su momento, Ecopetrol, dueño original de las acciones de Invercolsa, estableció unos requisitos que manejó deportivamente y no facilitó la transparencia del caso.

Por el papel que desempeña actualmente, las actuaciones del señor Londoño están en la mira, y la transparencia no parece ser el mejor activo que lo acredite como el defensor de la moral y la justicia colombianas. Todo indica que en esta como en otras actuaciones ha sabido comportarse entre los límites de los códigos, aprovechando los resquicios que deja la norma para aparecer como un gran litigante, sin llegar al crimen perfecto que sería, al parecer, el caso de Invercolsa. Aquí traspasa los límites de la ética y al parecer va mucho más allá, puesto que logra eludir los alcances de la norma, aprovecha los vacíos de procedimiento para esconderse de los notificadores y actúa como testarfero, entregando las acciones a terceros de los que dice sentirse responsable. Desafortunadamente, no basta un debate grandilocuente y lleno de epítetos para derrotar estas actitudes ligeras, aunque bien sustentadas. Los senadores citantes hicieron su mejor esfuerzo, pero se quedaron en el gesto efectista y no tocaron lo neurálgico del debate: el proceso de privatización y su democratización o la estrategia de transferir activos públicos hacia millonarios con información privilegiada que compran acciones a precio de ocasión y acusan de traición a la patria a unos soldados que encuentran una fortuna inesperada. Si ellos traicionaron la patria, ¿a quién traicionó el hoy ministro de la moral y las buenas costumbres? ■

* Coordinador Observatorio de Coyuntura Socio Económica (Ocse), del Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID).



economía

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

6

unPeriódico

ILUSTRACIÓN DE ENRIQUE LARA



La propagación del sida tiene impacto en la economía y desarrollo de

los países en donde su frecuencia es mayor. Según el Banco Mundial, el crecimiento per cápita de la mitad de los estados del África subsahariana cae cada año entre 0,5% y 1,2% como consecuencia directa de la enfermedad. A su vez, el síndrome está obligando a cerrar escuelas en la región, ya que miles de profesores se han visto afectados; y alrededor de 13 millones de menores de 15 años han perdido a alguno de sus padres o han quedado huérfanos.

El tráfico de migrantes mueve al año entre US\$5.000 y US\$7.000

millones, revela el reciente libro de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Impacto de la globalización sobre la migración internacional*. Pasar a alguien en automóvil ilegalmente a través de una frontera de Europa oriental puede costar US\$500, mientras un sofisticado paquete para un migrante de China a Estados Unidos cuesta US\$30.000. "Este flujo ilegal ha dado origen a un gran mercado de documentos falsificados en el que Bangkok es un importante centro de producción; pasaportes coreanos y japoneses se venden hasta por US\$2.000 dólares".

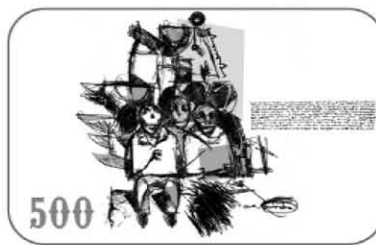


ILUSTRACIÓN DE GIOVANNI CIAMPO

Valores que afloran con la guaca

Fabio Giraldo Isaza*

Profesor
Facultad de Artes

■ Una de las transformaciones más profundas sufridas por la sociedad colombiana en las últimas décadas fue la revuelta provocada por el narcotráfico y su capacidad para penetrar en la conciencia individual y colectiva. Esta revuelta quedó inmersa en los procesos de acumulación global en curso, particularmente, en el ocultamiento de las esferas política y cultural de la sociedad por la dimensión dominante: la económica. La economía, guiada por su instancia instrumental, ha tratado de reducir la conducción social a meros fines, sin reparar en los medios, a través de ese instrumento eficaz, pero sin moral ni ética, que es el mercado capitalista, cuyo único fin es producir más para consumir más en un entorno de creciente penuria estética y de exceso de baja espiritual.

En este contexto, resulta de interés echar una rápida mirada a lo ocurrido recientemente en Colombia, donde el culto a la ilegalidad en todas sus formas se nos ha revelado como una expresión más de esa revuelta local y global que ha separado lo colectivo de lo individual, encontrando una de sus expresiones en dos acontecimientos conectados por su gran incoherencia ética y moral: la de un ministro ilegalmente accionista vinculado a la quiebra de un banco cuando era su presidente y del cual recibió un jugoso préstamo para hacerse a un considerable número de acciones, violentando lo legalmente instituido, y la de 147 miembros del Ejército —entre subtenientes, sargentos y soldados profesionales— que después de años de estar combatiendo por la problemática institucionalidad existente, se apoderaron de un botín producto de actividades criminales, pero donde el poder disolvente del dinero narcoterrorista tuvo el efecto opuesto al del ministro avivato y embaucador. Se trató de un reparto democrático de la riqueza mal habida entre segmentos de la población que sin necesidad de disfrazarse de trabajadores, representan a los más pobres del país. Sin embargo, al igual que los más prestantes, se apoderaron ilegalmente de aquello que no les pertenecía.

Estos acontecimientos son una fehaciente prueba de la crisis de valores de la sociedad colombiana, o más profundamente, de la crisis de lo que Cornelius Castoriadis llamó las significaciones imaginarias de la sociedad, que la mantienen cohesionada y donde la educación recibida por el pueblo a través de quienes detentan el poder se encuentra minada por el *leitmotiv* de la época: maximizar el disfrute, minimizando el proceso para su alcance, sustituyendo las significaciones imaginarias centrales por la actual y dominante: el enriquecimiento a cualquier costo a través de la adquisición sin mediación del nuevo Dios: el dinero.

Rasgos de la exclusión

Cuando la casa está mal construida, todos los esfuerzos para vivir en ella armónicamente no paran de entregarnos días y noches llenos de pesadillas. La casa del ser humano en estas épocas de globalización y predominio del capital financiero internacional tiene sus cimientos deteriorados. En el mundo, la ciudadanía se ha modificado en un proceso en el que se agudiza la privatización del espacio público, convirtiendo a la mayoría de la humanidad en mera consumidora de baratijas, llamadas mercancías. La invasión del mundo de la vida por el mercado ha

La controvertida actitud de los integrantes del Ejército colombiano que se apoderaron de la guaca de la guerrilla en el Caquetá, así como la cuestionada compra de acciones a Invercolsa por el ministro del Interior y de Justicia, Fernando Londoño, son una fehaciente prueba de la crisis de valores de la sociedad colombiana.

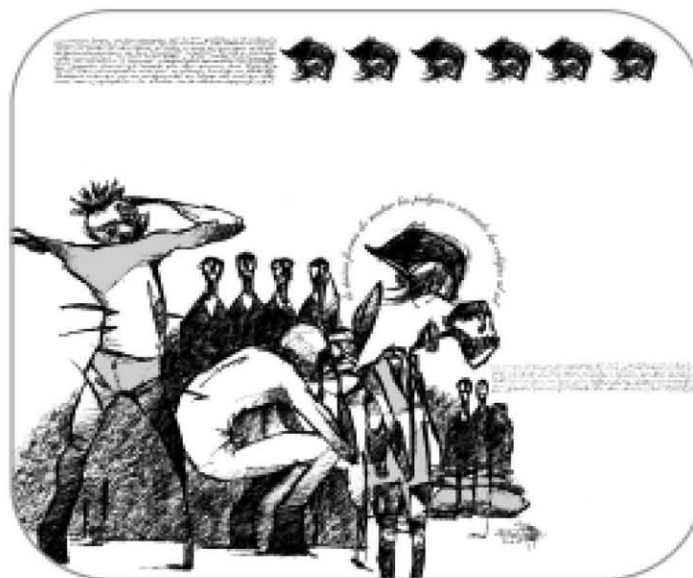


ILUSTRACIÓN DE GIOVANNI CIAMPO

desmantelado los instrumentos de intervención social, permitiendo el libre movimiento de capitales y dejando en libertad a las empresas para despedir a individuos y familias, lo que ha llevado a la sociedad a un vacío de valores y a una crisis sin precedentes de la ética y la política.

Esta crisis social se percibe con nitidez en el país. Si observamos un trabajo realizado por la Contraloría General de la República, podemos visualizar algunos de los rasgos característicos de la exclusión socioeconómica y territorial del país: la concentración del ingreso es de las mayores de América Latina y del mundo; cerca del 60% de la población se encuentra bajo la línea de pobreza y la indigencia está por encima del 20% de la población, que no ha tenido acceso ni siquiera a una canasta básica de alimentos; el 61% de la población pertenece a la informalidad y la tasa de desempleo se sitúa persistentemente por encima del 10%. El acceso a activos se ha restringido a unos pocos y la falta de cobertura del sistema de seguridad social es alarmante, junto con la exclusión de la niñez. Esta situación es un reflejo de la precariedad de nuestras políticas públicas y su juicio no es puramente ético, sino esencialmente político. La aceptación por muchos años de una situación de esta índole no solo afecta nuestro fuero personal, moral y ético, sino, gústenos o no, la esfera pública, la política y, por lo tanto, el destino de nuestra sociedad.

Vista así, la discusión sobre nuestros más diversos y disímiles avivatos, ministros y soldados, no es solo moral o ética, sino política, de la que ningún planteamiento ético puede separarse. El ser humano hunde sus raíces más visibles y más ocultas en sus determinaciones e indeterminaciones esenciales, y en las instituciones y significaciones imaginarias que estas encarnan y hacen socialmente efectivas; ellas

le dan sentido a la vida y a las actividades de los seres humanos concretos que se hallan inmersos en un campo social histórico específico.

Ética y política

La discusión ética contra nuestros pícaros soldados y nuestro tramposo ministro se inscribe en la ética de la heteronomía, aquella que nos permite condenar actos individuales y convivir con actos colectivos reprobables; la ética que nos lleva a aceptar políticamente por conveniencia las masacres al pueblo indefenso de Irak; la que se separa de la política y ve como moralmente aceptable las guerras, el incremento de la exclusión, las hambrunas, las asimétricas distribuciones del poder, riquezas y oportunidades, la precariedad de la alienación del interés público, y que disuelve los valores y la ciudadanía en relaciones mercantiles, en un mundo donde, a nombre de políticas y políticos embusteros, se nos ha llevado a la más extraña ética: la del fin político como justificación de todos los medios para enriquecernos y destruir el medio ambiente.

La gran cantidad de avivatos que hay en el país nos hace ver lo que hay detrás de los defraudadores del Estado, que ocupan los más altos cargos públicos, y de quienes, al encontrar guacas, extraen desde sus fondos no solamente puñados de dólares, sino esa cantidad de miseria humana material y psíquica que aflora cada que ocurre un acontecimiento de importancia en el país. Empero, la valoración ética y, por lo tanto, política de unos y otros no puede ser la misma. El ministro sin duda vive en los palacios del capitalismo de la periferia. Muchos de nuestros soldados se parecen a las familias encuestadas recientemente por el Departamento Nacional de Estadística (Dane), en el municipio de Soacha, que para obtener agua deben recorrer dos o tres kilómetros para llevarla en galones hasta sus "viviendas" y que, según el corresponsal de *El Tiempo*, Germán Gálvez (26-5-03), son casas sin puertas y puertas sin chapas, ventanas sin vidrio, viviendas invisibles, parques sin tierra, techos prensados con piedra, ropa que se lava en tanques comunales y se extiende sobre alambres de púas, hijos de distintos padres y de una misma madre soltera; familias donde hay "hartos comiendo y pocos trabajando", donde cada 15 días sube un carrotanque para repartir un galón de agua por familia, donde cualquiera se encuentra un cuchillo y donde la única forma de matar las pulgas es sacando las cobijas al sol.

El Ejército, las Farc, el Eln y las Autodefensas han reclutado a nuestros jóvenes y niños de las zonas marginales y de los barrios miserables de nuestras ciudades. Ellos, como el soldado William de Jesús Artunduaga, luchan por una patria mejor, enfrentando al enemigo por amor a nuestros más grandes ideales. Como la mayoría de colombianos, han caído en una escandalosa confusión, perdiendo la dimensión ética y política de nuestra existencia, arrastrados a una de las actitudes más envilecedoras de la libertad humana: la de elegir obligatoriamente entre dos opciones irreductibles pero inseparables, la ética y la política. Así, nos obligan a responder sin excusas a dilemas engañosos: no percibimos "la infinitud cromática" que se produce día a día entre la noche y el amanecer, el amanecer y el medio día, llevándonos a no comprender que hay mayor riqueza cromática cuando hay mayor riqueza existencial y que con mayor riqueza material casi siempre hay menor riqueza cromática. ■

*Posgrado de Urbanismo, Universidad Nacional de Colombia.

Pasos de euro grande

El oro negro no parece ser el único motivo para la guerra que Estados Unidos le declaró a Irak. El euro, que de ser adoptado por la Organización de Países Productores de Petróleo (Opep), amenaza con causar un eventual colapso en la divisa estadounidense. Así está el escenario mundial.

Beethoven Herrera Valencia

Profesor
Facultad de Ciencias Económicas

■ Aunque siempre predominó la afirmación de que la guerra de Estados Unidos era contra Irak, todo parece indicar que el verdadero enemigo es Europa. Si de controlar las armas de destrucción masiva se tratase, un país como Corea del Norte, que demuestra tenerlas y utilizarlas después de expulsar a los observadores internacionales, estaría siendo objeto de una presión similar; y ello no está ocurriendo.

En noviembre del año 2000, Irak adoptó el euro como divisa para sus transacciones petroleras, y desde entonces esta moneda ha incrementado en un 17% su valor; el cual, al aplicarse a los US\$10 billones de la reserva *petróleo por comida* que Irak tiene en la ONU, le representa una ganancia significativa. Adicionalmente, China ha convertido un tercio de sus reservas internacionales al euro, y Cuba lo ha adoptado como circulante en las zonas turísticas visitadas sobre todo por europeos.

Desde la Conferencia de Bretton Woods, en 1945, la moneda estadounidense fue adoptada como divisa internacional, y el país emisor se comprometió a garantizar una onza de oro como respaldo para cada US\$35 emitidos. Pero tras la emisión de US\$500 mil millones inorgánicos para financiar la guerra de Vietnam, el presidente Nixon declaró, ante la exigencia francesa de convertirle dólares en metal, la no convertibilidad de su moneda. Aunque el dólar se devaluó, siguió siendo la principal divisa internacional, de modo que al final de la década del noventa cuatro quintas partes de las transacciones internacionales en moneda extranjera y la mitad de las exportaciones mundiales se siguen haciendo en dólares.

Referente monetario

Estados Unidos emite dólares para adquirir petróleo; pero gran parte de estos petrodólares regresan a cambio de letras del Tesoro, bienes inmobiliarios y otros títulos. Todos los países deben obtener dólares por sus exportaciones para poder adquirir el petróleo, mientras que al país con el derecho de señoreaje que le permite emitir dicha moneda el petróleo le puede resultar gratis. Ello explica que pese a que el 4 de abril de 2002 la deuda de Estados Unidos ascendía a US\$6.021 trillones, frente al Pro-

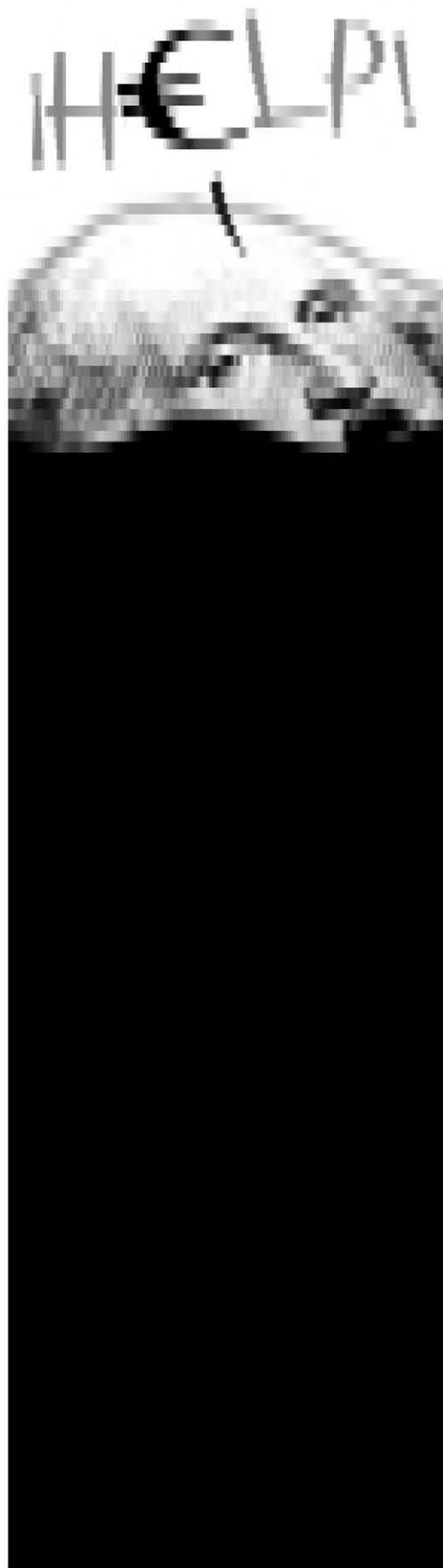


ILUSTRACIÓN DE JOHN OWEN

ducto Interno Bruto (PIB), valorado en nueve trillones de dólares, su divisa sigue siendo el principal referente monetario mundial. Así puede financiar con el flujo de capitales su inmenso y persistente déficit comercial de las últimas tres décadas.

La Unión Europea, entre tanto, se fortalecerá con la entrada de 10 nuevos integrantes en mayo de 2004,

Después de observar el alineamiento de Francia, China y Rusia en la posición que buscaba impedir la guerra a toda costa, se entienden bien los intereses vitales que ellos tienen en la región.

su producción ascenderá a US\$9.6 trillones y su población, a 450 millones de personas, frente a los US\$10.5 trillones del PIB y 280 millones de población estadounidense. No es, entonces, aventurado concluir que la pasada confrontación estaba fundada en conseguir el control de las reservas que Irak no ha explotado por su rezago tecnológico. O por lo menos alejar a otros de la posibilidad de explotarla.

Manos presentes

Mientras Estados Unidos importa el 57% de su petróleo y es el principal comprador mundial, Irak se constituye en la segunda reserva con sus 112.500 millones de barriles en reservas confirmadas y los 400 mil millones adicionales en reservas estimadas.

Cuando se observa el alineamiento de Francia, China y Rusia en una posición de impedir la guerra a toda costa, se entienden bien los intereses vitales que ellos tienen en la región. La petrolera francesa Total-finaElf, la rusa Lukoil y la China National Oil Company tienen desde 1997 contratos de marco de exploración y explotación en varias zonas de Irak. Con la guerra, es claro que todo el negocio pasará a manos de las firmas estadounidenses Exxon-Mobil, y Chevron-Texaco y de la británica British Petroleum Company.

China, por su parte, defiende los contratos con Irán, su principal proveedor y aliado en la región. Este país provee el 56% del petróleo que ella importa y, al estar catalogado como miembro del *Eje del mal*, no es improbable que esté en la mira de una acción norteamericana futura en la región. Ello pondría en riesgo los suministros de petróleo para China, país que será dependiente en el año 2010 en un 40% y en el 2020 en un 50% del petróleo importado.

Aunque Rusia es el segundo productor y exportador de petróleo mundial, si luego de la caída de Hussein, Estados Unidos inunda el mercado mundial y hace descender el precio del crudo, el presupuesto ruso podría colapsar. Adicionalmente, Irak debe a Moscú US\$7.000 millones y Rusia tiene allí programas de asesoría técnica por US\$40.000 millones, que incluyen la construcción de la Central Eléctrica de Lusefia cerca de Bagdad.

El mundo puede cambiar

Si la Organización de Países Exportadores de Petróleo adoptara el euro como divisa para sus transacciones internacionales, todos los países deberían buscarla para adquirir el crudo, causando un eventual colapso de la divisa estadounidense.

Si hasta ahora Estados Unidos ha soportado la existencia del cartel petrolero, como no lo hizo la Unión de Países Exportadores de Banano (Opeb) bananera, una decisión de los países árabes para abandonar el dólar produciría la salida masiva de fondos extranjeros desde el mercado de valores norteamericano, con los efectos obvios de una corrida bancaria, los problemas presupuestarios y todas sus secuelas.

Japón sería especialmente golpeado por su total dependencia del petróleo externo y su gran sensibilidad a la moneda estadounidense. Un escenario de estos cambiaría radicalmente la geopolítica mundial, con mayor razón aún, si se advierte que Europa importa más petróleo que Estados Unidos. Todo esto explica en gran medida la decisión de Washington de ir a la guerra para revertir las tendencias ya observadas.

Lo que nadie puede asegurar es cuál será el resultado final de esta ofensiva, con los problemas de los kurdos, palestinos y Al-Qaeda en medio, y cómo incidirá todo ello en la configuración de un nuevo escenario político mundial. ■

internacional

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

8

UNPeriódico

ILUSTRACIÓN DE VÍCTOR BARRERA



Las regulaciones para reducir el número de partidos políticos en varios

países suramericanos —particularmente el óptimo de curules y multas respecto al registro— tienen previsto dificultar que los indígenas formen y mantengan los suyos. A esa conclusión llegó Donna Lee Van Cott, de la Universidad de Tenesse. En la última edición de la revista *Análisis Político*, del Iepri, la académica advierte que no es un accidente que tales límites sean más altos en los tres países con poblaciones indígenas significativas —Bolivia, Ecuador y Perú.

Un comité especial empezó a estudiar la viabilidad de abrir en la

Universidad Nacional la Facultad de Comunicación Social y Periodismo, propuesta por el rector de la institución, Marco Palacios. El presidente de la Fundación para el Nuevo Periodismo, Jaime Abello; el ex defensor del lector de *El Tiempo*, Germán Rey; el periodista Hernando Corral, y los profesores Ariel Bibliowitz, de la Facultad de Ciencias Humanas, y Fabio López, del Ieco, entre otros, forman parte del equipo profesional que en un lapso de noventa días entregará los resultados del estudio.



ILUSTRACIÓN DE JOHN JOVEN

UN Periódico

9

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

medios

Ulises Torres

Profesor
Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales

■ "... toda persona tiene derecho a la libertad de investigación, de opinión y de expresión y difusión del pensamiento por cualquier modo..."¹.

La cita corresponde a una de las aspiraciones superiores básicas que tuvieron los Estados americanos, cuando en 1948 se dieron a la tarea en Bogotá dentro de la IX Internacional Americana², de construir un catálogo comportamental para que sus ciudadanos fueran amparados de los desmanes, excesos y falta de controles que pudieran tener los propios agentes del mismo Estado. En sentido parecido, la Declaración Universal de Derechos Humanos, Artículo 19, determina que "... todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras por cualquier medio de expresión..."

En el contenido de la primera cita, básicamente nace el sistema de protección y promoción de los Derechos Humanos en el continente, este que aún sigue siendo de todos los americanos. Hago esta ya cincuentenaria referencia, porque, en la hora de ahora, se escuchan voces con autoridad y voces autoritarias, que demandan la presencia en el escenario de la política y del gobierno de fuertes herramientas que le permitan al Estado defenderse de los excesivos "mimos" y "cautelos" que existen en torno a los Derechos Humanos. Y que, dicho sea de paso, no lo dejan crecer en las proporciones que en otras latitudes algunos han logrado. Se parte del sofisma, en el que muchos creen, que autoridad democrática y orden social son sinónimos de restricciones y apelaciones peyorativas frente a los ciudadanos. Por vía del unanimitismo en torno a la figura institucional, se pretende lograr el alivio de todos los males, y para ello se hace lo que se requiera. Aquí, el fin justifica los medios, al parodiarse al gran Maquiavelo.

Lo que llama la atención de cualquier desentendido observador es que desde la época mencionada, Colombia, a través de sus diversos gobiernos, ha hecho parte, ha ratificado y ha puesto en vigor en nuestro escenario interno del derecho casi todos los instrumentos que en materia de Derechos Humanos y el DIH se han estatuido en el planeta. Conforme el bloque de constitucionalidad de los Artículos 93-94-214,2 de la Constitución Nacional, son inderogables entre nosotros, y se encuentran incorporados a nuestro ordenamiento, entre otras, la Convención Americana sobre Derechos Humanos y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

Sería bueno, a manera de sencillo recuerdo, señalar a todos los gobiernos que, a la hora de advenir ese tipo de exigencias, no es placentero ni siquiera aceptable que pretendan llevarse de calle todo un catálogo de derechos que implícitamente se afectarán por la implantación de las medidas y correctivos que, supuestamente, nos librarían de una vez y para siempre de los males que ellos (todos) han diagnosticado como los que no dejan progresar al Estado. El problema planteado, en tanto las medidas que el Estado ordinaria o extraordinariamente tomaría, tiene un sustento falso, en el cual brillan por su presencia negativa las exageraciones y puntos de vista proclives a la inexactitud.

Sí, existen los problemas que el Estado afirma (orden público, desempleo, falta de inversión, recesión de la economía, etc.), pero ello no obliga de inmediato a la toma de medidas antidemocráticas contra las mayorías, y que en algunos eventos se pueden leer como fascistas. Dentro del mismo orde-

Libertad de expresión, pilar de la democracia

Colombia, a través de sus diversos gobiernos, ha hecho parte, ha ratificado y ha puesto en vigor casi todos los instrumentos que en materia de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario (DIH) se han estatuido en el planeta. No obstante, se anuncian medidas y correctivos que amenazan la libertad de expresión. Cómo buscar el equilibrio.

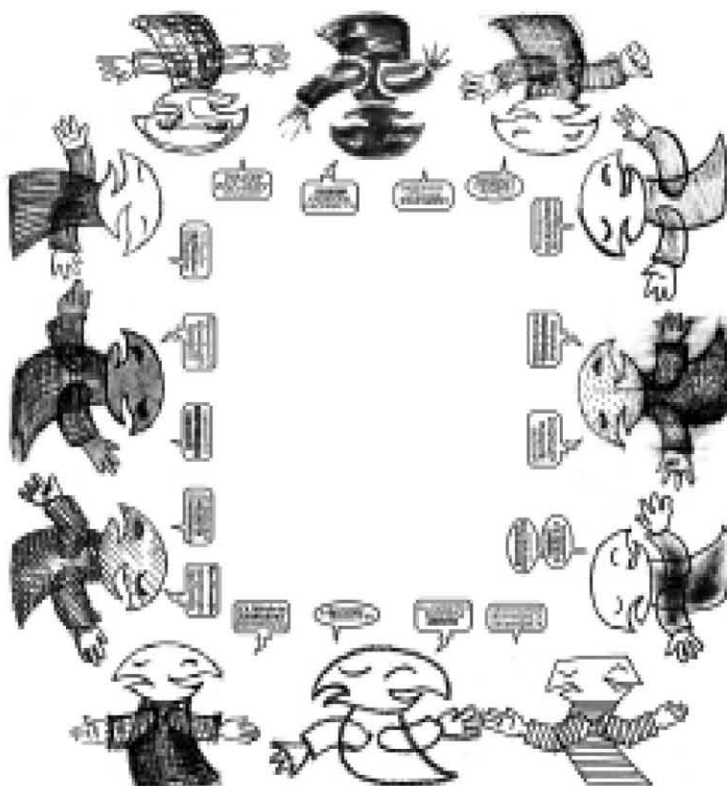


ILUSTRACIÓN DE ENRIQUE LARA

namiento nacional se prevén, apoyadas en buena medida por el ordenamiento interamericano y universal, herramientas que permiten correctivos. Para que tenga en cuenta el Estado colombiano, no cabe la menor de las dudas, que este debe, en primer lugar, hacer prevalecer los pactos y tratados internacionales que en materia de Derechos Humanos ha suscrito, amén de darle plena observancia a las declaraciones Americana y Universal sobre el mismo tema, cuando aborde la solución de asuntos que puedan afectarlo.

Derecho de todos

Dentro de ese apocalíptico panorama que presenta el Estado colombiano, debiera tener demasiado cuidado en no alterar, suspender, y menos suprimir el derecho supremo consagrado en el Artículo 13 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos³, específicamente en el infranqueable derecho de la sociedad y los integrantes de esta (seres humanos)

No se consolida el Estado democrático escuchando y especialmente exigiendo coros celestiales de aprobación de todo cuanto se haga en pos de su gestión.

a obtener informaciones que les permitan saber del estado de cosas en materias complicadas como el orden público (a manera de ejemplo). El mentado artículo del Pacto de San José se caracteriza por que las personas, en general, tienen la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, y que para ello puede acudir a los más diversos medios —orales, escritos, impresos, artísticos u otros similares—. Implica además el derecho en referencia, que pueden los ciudadanos dentro de los Estados expresar de manera libre su pensamiento. Le asiste plena razón al máximo Tribunal de los Derechos Humanos en América, cuando expresa:

"... Por tanto, cuando se restringe ilegalmente la libertad de expresión de un individuo, no solo es el derecho de ese individuo el que está siendo violado, sino también el derecho de todos a "recibir" informaciones e ideas, de donde resulta que el derecho protegido por el Artículo 13 tiene un alcance y carácter especiales. Se ponen así de manifiesto las dos dimensiones de la libertad de expresión. En efecto, esta requiere, por un lado, que nadie sea arbitrariamente menoscabado o impedido de manifestar su propio pensamiento y representa, por tanto, un derecho de cada individuo; pero implica también, por otro lado, un derecho colectivo a recibir cualquier información y a conocer la expresión del pensamiento ajeno..."⁴.

Las libertades de opinión, expresión e información se encuentran estrechamente relacionadas, constituyendo elementos importantes para la consolidación de todo Estado democrático. Acudir a medidas restrictivas, que tiendan bajo cualquier estigma a menoscabar el derecho en ciernes, no deja de ser más que una muestra antidemocrática del manejo de la sociedad. Caracteriza, por el contrario, a un Estado democrático la opción de controversia, de disenso, de contradicción, de expresar opiniones distintas a las del statu quo. No se consolida el Estado democrático escuchando y especialmente exigiendo coros celestiales de aprobación de todo cuanto haga en pos de su gestión. Se requiere para un verdadero equilibrio oír voces altisonantes, antónimas, que justamente llevan en el debate de las ideas democráticas a la posibilidad de contar con otros elementos de juicio, y así integrar una sociedad abierta y permeable al equivalente de los seres humanos en tanto acción; esto es, en medio de la diversidad.

Cuando apreciamos dificultades en la estructura del Estado colombiano, no es adecuado a la solución que todos pudiéramos desear el que se afecten las garantías civiles y políticas, y que se respete en forma seria y contundente el derecho al disenso, a la expresión y al pensamiento que tienen todos los que no son unanimistas defensores del Estado. ■

¹ Artículo 4 de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre. En sentido parecido, la Declaración Universal de Derechos Humanos, Artículo 19.

² Aunque no fue concebida para que funcionara como un tratado, se había estipulado en la Conferencia Interamericana sobre Problemas de Guerra y de la Paz (Chapultepec, 1945) que era necesaria la protección de los Derechos Humanos, que los mismos deberían estar enumerados y precisados "en una Declaración adoptada en forma de Convención por los Estados..." OC # 10 de 1989, Párrafo 34.

³ En igual sentido, Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, Artículo 19.

⁴ Corte Interamericana de Derechos Humanos, Opinión Consultiva 5, del 13 de noviembre de 1985, Serie A, Número 5, Párrafo 30, La Colección obligatoria de periodistas (Artículos 13 y 29 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos).

Derecho al trabajo o derecho al empleo

Ante la marea creciente de desempleo y subempleo, la población colombiana se halla frente a un Estado sin medios para garantizar el derecho a una verdadera protección social. Puntos de partida para diseñar un efectivo Sistema de Protección Social en el país.

J. J. Botero*

Profesor
Facultad de Ciencias Humanas

■ Cuando usted le habla a un economista puro y duro acerca de los "derechos de segunda generación", atégase a una crispación inmediata y a una discusión de sordos. Tales "derechos", en efecto, tienen el pequeño inconveniente de revivir esa mezcla que los economistas contemporáneos creen que pertenece a un pasado ya superado: la de economía y política. Y es cierto. La dificultad aparece inmediatamente, pues el derecho no basta si no se tiene el poder de realizarlo en virtud del acceso que se tenga a recursos suficientes para permitir dicha realización. ¿De qué sirve que la persona tenga el derecho a la educación, a la salud, etc., si no posee los medios para acceder a ellos?

Las sociedades democráticas han entendido bien esta implicación mutua entre derecho y poder (o acceso) en ámbitos como la justicia, la participación política y el disfrute de las libertades, al prohibir constitucionalmente toda discriminación en materia de género, origen social o racial, creencias religiosas y, ante todo, fortuna, en las condiciones de acceso al disfrute de estos derechos fundamentales. Y aunque a veces puede parecer que tal discriminación, en especial la referente a diferencias de fortuna, opera pese a las explícitas disposiciones constitucionales, esas situaciones siempre se pueden considerar infracciones corregibles.

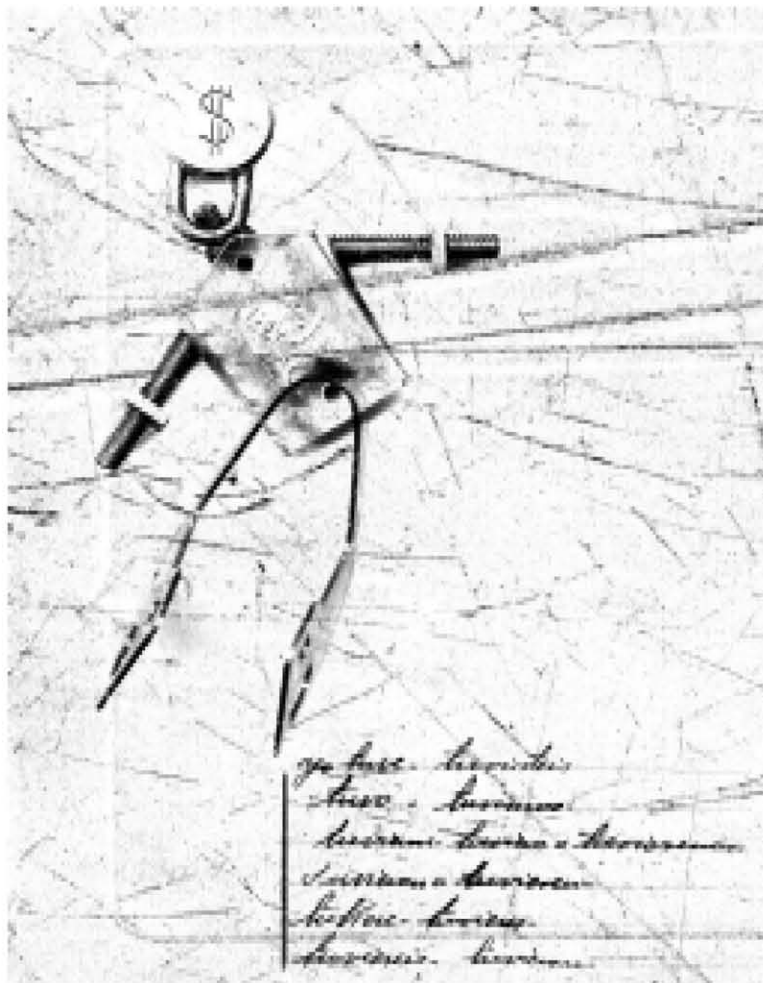
No parece ocurrir lo mismo cuando se trata de los derechos económicos, sociales y culturales (incluyendo el derecho a un medio ambiente sano). Tal parece que la sociedad colombiana, quizá debido a la casi ausencia de una tradición histórica de protección social efectiva, y a una insuficiente integración del tejido social a nivel nacional, no dispusiera de una conciencia de estos derechos al menos tan sólida como la que tiene de los otros mencionados.

Problemas de Estado

No se puede subvalorar la profundidad y amplitud de los problemas ligados a la insuficiencia en el cumplimiento por parte del Estado de su misión de promoción y protección de los derechos económicos, sociales y culturales.

La marea creciente del desempleo y el subempleo precario favorecen el aumento de la delincuencia impulsada por razones económicas: hoy en día, la violencia urbana es más mortífera que la rural, revolucionaria o contrarrevolucionaria.

La sensación de desprotección y de ausencia de perspectivas favorece la descomposición social: la subsistencia en condiciones de marginación de sectores tan amplios de la población es un factor clave para explicar la extrema precariedad del vínculo social, los



ILUSTRACIONES DE JUAN TORNEROS

Si bien es cierto que la democracia es un modo de regulación de los conflictos, también lo es que unos conflictos demasiado violentos destruyen la democracia.

desgarramientos del tejido social por donde los individuos se deslizan hacia la criminalidad, muchas veces teñida de barbarie, contra sus semejantes.

La angustia cotidiana y la sensación de inseguridad abonan el crecimiento de psicopatologías, diluidas muchas veces en aparentes depresiones ordinarias, apenas conscientes, que siempre corren el peligro de transformarse en manifestaciones flagrantes como el alcoholismo o la drogadicción.

La participación democrática de la población se reduce al mínimo, con tasas de abstencionismo difícilmente justificables políticamente.

Relaciones antidemocráticas

En general, las diferencias socioeconómicas, cuando sobrepasan un determinado nivel, generan relaciones sociales antidemocráticas, pues, como observó una vez Édgar Morín, si bien es cierto que la democracia es un modo de regulación de los conflictos, también lo es que unos conflictos demasiado violentos destruyen la democracia.

En efecto, la ausencia de una protección social efectiva que garantice mínimamente la subsistencia alimentaria, un techo, la educación y la atención de la salud, así como un ambiente sano y no agresivo, generan actitudes, hábitos y formas de comportamiento social que excluyen los elementos necesarios de solidaridad, de participación política libre y consciente y de respeto a los demás, básicos para el cumplimiento de los otros derechos que constituyen las bases de la convivencia en toda sociedad democrática.

Sin una efectiva protección social de los derechos económicos, sociales y culturales, la colectividad, representada por el Estado, no se encuentra legitimada para exigir nada a quienes nada ofrece. Al no ser capaz de garantizar dicha protección, el contrato social que supuestamente funda la convivencia en sociedad mediante una carta de derechos y deberes se concreta en la práctica sólo en la exigencia de deberes de una sola vía, pues el Estado no se dota de los medios para garantizar a sus asociados ese mínimo sin el cual no es posible ser ciudadano, y apenas ser humano. Así, condena a gran parte de ellos a subsistir por fuera de toda institucionalidad, recurriendo a la violencia, a la corrupción o a la trampa, contra lo cual dicho Estado no puede hacer valer ningún título de legitimidad para exigir de esta población un comportamiento digno de ciudadano en una sociedad democrática.

Círculo vicioso

Es claro, además, el círculo vicioso al cual conduce esta situación. Una efectiva protección social tiene como condición sine qua non que la sociedad sea lo suficientemente eficiente en su economía para financiarla; pero los diagnósticos muestran que dicha eficiencia económica no se puede lograr sin una extensión masiva de la protección social, en especial en educación (incluyendo, claro, el desarrollo científico y tecnológico, elevación de estándares de capacitación y una sólida identidad cultural), salud (que contemple una adecuada dotación nutricional) y vivienda. La globalización del comercio y las exigencias en materia de competitividad que ella implica, en efecto, lejos de significar ventajas comparativas para las sociedades de escasa protección social, generan retos en cuanto a la productividad difíciles de enfrentar, en condiciones que, por lo precarias, mantienen a la sociedad en crisis permanente, que es en Colombia a la vez económica, social, política, moral.

Los conatos de reactivación económica no alcanzan para ilusionarse mientras no se adopten decisiones encaminadas a solucionar los problemas básicos generados por la crisis. En la actual coyuntura mundial, por ejemplo, el lazo entre producción y empleo se ha aflojado a tal punto que en los países del "primer mundo" se calcula que se necesita un crecimiento de producción interna anual del 4% para bajar el desempleo en un 0,5%. En otras palabras, si se considera que el empleo es una variable esencial en la preservación de los derechos económicos, sociales y culturales, habrá que tener en cuenta que bajo las perspectivas hacia el futuro de la racionalización y automatización de la producción y de la globalización y desnacionalización de las actividades econó-

ensayo

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

10

unPeriódico



¿Sigue buscando esa información que tanto necesita?

Ahora nuestra página en Internet le ofrece el índice temático y de autores organizado alfabéticamente, en el cual usted encontrará todos los artículos publicados en *U.N. Periódico*, desde su primera edición.

unPeriódico
DIVERSIDAD • OPINIÓN • EXPRESIÓN

<http://unperiodico.unal.edu.co>

Los campesinos europeos y norteamericanos quieren seguir gozando de los

subsídios que inundan el mercado con bienes agrícolas baratos, favorecen la polución, el desperdicio y el aniquilamiento de los recursos naturales. Mientras tanto, nuestros campesinos sufren las consecuencias del proteccionismo agrícola del norte: bajos precios, mercados restringidos y menores oportunidades. Este crudo análisis del profesor Guillermo Maya, de la Universidad Nacional sede Medellín, aparece en la Revista de Extensión Cultural No. 46 del claustro.



ILUSTRACIÓN DE ALEXANDER MARROQUIN

► micas, el crecimiento del PIB no tendrá los efectos tradicionales sobre el volumen del empleo.

De ahí pues que esta situación, que se manifiesta como una crisis de legitimación política, lleve a primer plano la cuestión de la protección social. Lo que se plantea es si se sigue optando por la vía caritativa, cuya persistencia anacrónica no se alcanza a disfrazar con el término técnico de "focalización", o si se diseñan mecanismos redistributivos evolucionados, como por ejemplo políticas realmente universalistas de protección social. En el primer caso prevalece la idea de un Estado providencia, ligado por unos compromisos sociales ilimitados, o, si se quiere, por una especie de deuda infinita frente a los sujetos de derecho de la sociedad. En el segundo prevalece la idea de un sistema que puede llegar a estabilizar mecanismos eficaces de protección social que aseguren en particular necesidades como los derechos fundamentales "de segunda generación": derechos económicos, sociales y culturales. Desde esta perspectiva, el Estado Providencia sería algo así como una "ideología" del Estado Social y puede muy bien entrar en crisis, sin que ello signifique que desaparezca.

Una renta básica de ciudadanía

La magnitud de las carencias en materia de protección social y de la correspondiente exigencia para superarlas sugiere enfrentarlas de manera a la vez audaz, innovadora y responsable. Es conveniente diseñar un Sistema de Protección Social que permita aliar las exigencias de equidad y de eficiencia económica necesarias para garantizar los objetivos propuestos y su viabilidad.

Una idea que ronda por ahí desde hace muchos años y que valdría la pena empezar a considerar es la de una *renta básica de ciudadanía*, también llamada *ingreso básico universal*. Aunque a primera vista parece un disparate, es seriamente discutida en todo el mundo¹. Es la idea de un sistema de protección social innovador que comienza por acentuar el carácter universalista y solidario de la cobertura social, organizando en su base un zócalo de derechos mínimos garantizados sin condición, es decir, independientes y desconectados del empleo. Y para garantizarlo se piensa en la posibilidad de un ingreso acordado a todos los ciudadanos.

Parece inútil continuar apilando prestaciones y subsidios con el fin de reforzar la solidaridad social. La reconstrucción del sistema podría más bien hacerse en función de las necesidades ligadas, por una parte, a la urgencia de enfrentar profunda y definitivamente una situación de violencia y descomposición social cuya solución no da más espera; y por otra, a las mutaciones del contexto socioeconómico, teniendo en cuenta las nuevas y previsibles realidades económicas mundiales.

Un punto de partida para diseñar este Sistema de Protección Social puede ser la constitución de esta malla de modo que garantice de manera incondicional y universal —dos condiciones esenciales— un ingreso mínimo a todos los ciudadanos. Como concreción de un aspecto importante de los derechos económicos, sociales y culturales, no puede depender ni de la situación social (trabajador activo, desempleado, estudiante, ama de casa, etc.) ni de fortuna (rico o pobre), sino solo de la de ciudadano sujeto de derechos. Su objetivo no sería, como el de las prestaciones sociales convencionales, reducir las inequidades en cuanto a los ingresos disponibles para los hogares, sino atenuar el efecto más rampante e importante de la inequidad: la desigualdad relacionada con la vulnerabilidad.

El problema más visible al cual se enfrenta una política de protección de los derechos económicos, sociales y culturales parece ser el del desempleo.

Como consecuencia de los cambios en el modelo económico vigente hasta hace algunos años, impulsados por la necesidad de adecuarse a la globalización de mercados y a la intensificación de la competencia, se desató una carrera hacia la productividad, cuya primera y más notable víctima ha sido el empleo. El resultado: aumento considerable del desempleo y del subempleo precarizado, y, con ello, de las inequidades sociales, de la inseguridad material con sus secuelas—la delincuencia, la violencia, la inestabilidad familiar, etc.—. Son características de verdadero desastre social, en vías de convertirse a muy corto plazo en una situación explosiva.

Tal desastre revela al menos tres debilidades del modo de regulación social vigente: incapacidad política para imaginar nuevos instrumentos con que enfrentar la nueva crisis en materia de empleo; carencia de medios financieros y de márgenes de maniobra política, debido ante todo a la acumulación de los déficit públicos y a la pérdida del manejo autónomo por parte del Gobierno de las políticas de regulación monetaria; inadaptación de los modelos de protección laboral que, aunque precarios, existen, pero concebidos dentro de una perspectiva de empleo estable y subsidio focalizado en el marco de una noción de Estado providencia.

Distintos derechos

En cuanto a este último aspecto, en efecto, el sistema de protección laboral parece ser hoy un obstáculo para luchar contra el desempleo. Se basa en una concepción del derecho al *trabajo* como "deuda", u obligación del Estado de asegurar un *empleo* duradero a todos y, en sociedades ricas, de indemnizar a quienes no lo tienen de momento. Por supuesto, todo el mundo sabe que en este asunto el Estado simplemente asume compromisos que no puede cumplir, y la razón obliga a la opinión ciudadana a renunciar a una reivindicación que no puede ser satisfecha sino en condiciones de abundancia de recursos, de fuerte crecimiento económico.

Pero al obligar a hacer el duelo del derecho al *trabajo*, en lugar de replantearlo en otros términos, el actual sistema genera inequidades en el mercado laboral y empuja a muchos trabajadores a conservar (cueste lo que cueste) su empleo, o a buscar empleos estables de tiempo completo cuando podrían trabajar menos, si no temieran a la perspectiva de la inseguridad y la desprotección. El temor generalizado es a que el trabajo intermitente o en jornada reducida los penalice en materia de pensiones, de cubrimiento de incapacidades por enfermedad, de accidentes de trabajo, etc. Pocos se atreven a abandonar su situación de empleados para convertirse en trabajadores independientes, pues ello les haría perder la protección de la salud y demás subsidios familiares. Menos se arriesgan a constituirse en empresarios, no solo por los temores frente a su propia desprotección, sino a la complejidad administrativa y a los costos en los que se verían envueltos como proveedores de nuevos empleos. No se advierte que las ya mencionadas racionalización y automatización de la producción, la globalización de los intercambios y la "desnacionalización" de las actividades económicas, las mutaciones cualitativas de la demanda sobre el mercado de trabajo (menos trabajo no calificado y más trabajo calificado), la desadaptación crónica de la oferta a la demanda en este campo, las aspiraciones a disfrutar de más momentos libres confrontadas a las exigencias de la competitividad, la progresiva desaparición de la escala nacional como instancia de decisión y la instauración de superestructuras supranacionales para fijar normas y reglamentos, todo eso hace que las condiciones económicas para satisfacer el derecho al trabajo, concebido



como una obligación del Estado, tiendan a desaparecer, quitándole así todo sentido a la reivindicación social tradicional sobre este derecho.

Una consecuencia de tal concepción es que con ella se eternizan las situaciones de ruptura del diálogo social: de un lado, la crispación por los derechos sociales; y del otro, las posturas rígidas frente a las realidades económicas. Rupturas que no pueden sino alimentar el clima de violencia y deslegitimar aún más el Estado y sus instituciones democráticas.

Un Sistema de Protección Social basado en un ingreso mínimo garantizado universal e incondicionalmente, y acumulable con otros ingresos, parece, por el contrario, adaptado a las mutaciones del contexto socioeconómico y a las nuevas realidades que de allí se derivan; muy particularmente, a la *rarificación* de los empleos tradicionales (estables, de tiempo completo, seguros y bien protegidos) y a la demanda creciente de actividades no tradicionalmente bien remuneradas, pero cada vez mejor valoradas en el entorno social e individual (actividades ligadas al uso del tiempo libre, a la recreación, al acompañamiento social, a la adquisición de conocimientos, al estudio autodidacta, al desarrollo cultural, etc.).

Romper el vínculo exclusivo entre ingreso (básico) y empleo conduce a concebir el derecho al trabajo, no como una obligación del Estado, sino como una libertad de elegir qué hacer y de contribuir a la definición de la utilidad social, o del reconocimiento social de las actividades. Liberados de la inseguridad que causa el vínculo único entre ingreso de subsistencia y empleo, y recuperado el derecho al trabajo como libertad, muchos ciudadanos podrán así mismo exteriorizar potencialidades reprimidas. En especial, al suprimir el riesgo social ligado a la precariedad, se posibilita correr riesgos económicos (pues en ello no les va la vida) creando empresas, o dedicándose a tareas poco lucrativas, pero socialmente útiles y satisfactorias, a título personal. Esta consecuencia adquiere mayor importancia cuando se la piensa en relación con los jóvenes.

En síntesis: ante una situación tan explosiva como la colombiana, ¿valdrá o no valdrá la pena comenzar a examinar alternativas no convencionales, audaces, que, pese a las apariencias —de ahí la necesidad del examen— son perfectamente justificables ética, económica y políticamente? ¿O hay que seguir dándole vueltas al mismo rollito? ■

* Departamento de Filosofía.

¹ Se puede consultar todo lo concerniente a esta idea en el sitio web de BIEN: *Basic Income European Network*: <http://www.basicincome.org>

Tras la prueba reina

El cáncer de mama, uno de los más temidos por las mujeres, podría ser detectado tempranamente a partir de una simple muestra de sangre. Un equipo de profesionales trabaja en una prueba diagnóstica poco invasiva, rápida y precisa.

Juan Bautista López Ortiz, M. Sc*
Facultad de Ciencias
Sede Medellín

■ El cáncer de mama es una enfermedad que afecta ocasionalmente a los hombres y de manera más frecuente a las mujeres, en particular en edad pre y posmenopáusia, cuando la incidencia se incrementa de manera considerable. De otra parte, esta enfermedad es asintomática, es decir, no causa molestias ni dolor en los primeros estadios de su desarrollo, por lo que es considerada un enemigo silencioso que avanza en forma inadvertida hasta convertirse en un factor que puede conducir de manera inexorable hacia la muerte.

Es de anotar que aunque el cáncer de mama no es el de mayor frecuencia en nuestro medio, sí es el más temido por las mujeres, debido a que puede afectarlas en la plenitud de su vida y también por las consecuencias físicas y psicológicas que genera su terapia; en la mayoría de casos puede requerir de la remoción quirúrgica total o parcial de la o las glándulas mamarias (mastectomía radical modificada).

A nivel mundial es uno de los más frecuentes; afecta a no menos de un millón de mujeres cada año. Por ejemplo, solo en Estados Unidos se registran 200 mil casos nuevos por año y en Colombia el número registrado es de alrededor de 6.000. Tal cifra es subestimada debido a que en nuestro país no existen reportes debidamente organizados que muestren la verdadera incidencia de esta enfermedad.

Que el cáncer de mama se considere mortal depende en gran parte del estado de desarrollo en el que se encuentre al momento de su diagnóstico. Puede serlo si la detección se hace en estadios avanzados, porque una vez establecido se disemina rápidamente (metástasis) hacia órganos vitales del cuerpo, lo que termina constituyéndose en la causa de muerte del paciente. Pero también es curable, en un 95% de casos, si se detecta en estadios tempranos.

Factores de riesgo

Entre los factores de riesgo para padecer cáncer de mama están el sexo —se ha detectado una relación de 100 mujeres por un hombre—; la edad, que está directamente relacionada con el desarrollo de la enfermedad, de manera que el 60% de cánceres de mama ocurren en mujeres con más de 60 años; las mutaciones en los genes como factores que predisponen el desarrollo de la enfermedad. Al respecto, existen estudios de tres genes (BRCA1, BRCA2 y BRCA3) evaluados en diferentes poblaciones, en los que se demuestra que las mutaciones de estos genes

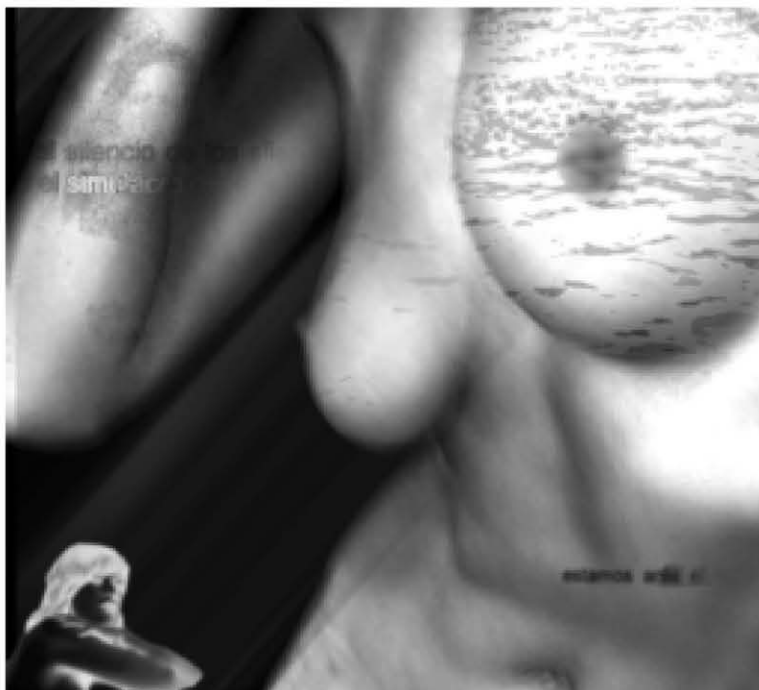


ILUSTRACIÓN DE DANIEL PAJILLA

son responsables de más del 50% de los cánceres de mama detectados en esas poblaciones. Los antecedentes familiares son otro factor de riesgo; por ejemplo, una mujer cuya madre haya sufrido de cáncer mamario tendrá mayor probabilidad de padecerlo. Los antecedentes personales indican que si una mujer tiene cáncer benigno o lo ha tenido en una glándula mamaria, también está en mayor riesgo de desarrollarlo en la otra.

Otras características que deben tenerse en cuenta son la raza: en la blanca se incrementa la frecuencia con relación a la negra y se ha demostrado que factores como la menarquia temprana, menopausia tardía y el primer hijo después de 30 años aumentan significativamente el riesgo. En la actualidad se están evaluando otros factores de los cuales se sospecha, tales como el uso prolongado de anticonceptivos, terapia de reposición estrogénica y consumo de alcohol, entre otros.

Cómo detectarlo

Los métodos de diagnóstico más utilizados hoy para la detección del cáncer de mama son: autoexploración, mamografía, ecografía, resonancia magnética nuclear (RMN), tomografía axial computarizada (TAC), tomografía por emisión de positrones (PET) y termografía. Una vez detectado el tumor, el diagnóstico debe ser confirmado mediante una biopsia y análisis microscópico, lo cual permite determinar con precisión si el tumor es benigno o canceroso.

La eficacia de los métodos mencionados no permite asegurar que uno de ellos sea mejor que el otro, sino que detectan de manera diferente la masa tumoral. Sin embargo, la autoexploración sistemática permite detectar tumores más pequeños que los que puede identificar cualquier otro sistema usado en la actualidad, debido, entre otras razones, a que, como es la mujer quien mejor conoce su cuerpo, es la más indicada para advertir cualquier pequeño cambio.

El análisis sobre el estudio de un carcinoma mamario permite clasificarlo en estadios de desarrollo; para ello se tiene en cuenta el tamaño del tumor, su propagación a tejidos cercanos o a otros órganos, incluyendo ganglios linfáticos axilares, piel,

músculos del tórax, huesos, pulmones, hígado y cerebro. Los estadios, con los respectivos índices de supervivencia en los que se clasifica un carcinoma mamario, son: I, con una supervivencia del 98%; II, con el 82%; III, con un 52%, y IV, con el 16% de supervivencia.

Es claro, entonces, que en este momento la mejor arma para luchar eficazmente contra este mal sería un método diagnóstico que posibilite una detección temprana, lo cual permitiría implementar un tratamiento menos traumático y con mayor probabilidad de curación. Preocupados por la carencia de tal sistema diagnóstico, profesores del grupo de Genotoxicología y Cáncer en el posgrado de Biotecnología de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, en asocio con otros profesionales de la salud: Gemma Armengol, de la Corporación de Investigaciones Biológicas (CIB); Pilar Pérez, del Hospital Universitario San Vicente de Paúl (HUSVP)-Universidad de Antioquia; y la estudiante del posgrado en Biotecnología, Elizabeth Escobar, nos dimos a la tarea de explorar nuevas posibilidades en este campo. Así, encontramos en la literatura reportes que confirmaron la presencia, no solo de alteraciones específicas de ADN en células tumorales, sino la detección de estas en ADN libre en el plasma de pacientes con cáncer, lo cual se puede detectar con métodos moleculares y en estadios muy tempranos en el proceso neoplásico.

Bajo estos principios, planteamos el proyecto de investigación titulado *Estudios de las Alteraciones de ADN y en el Tumor Primario de Pacientes con Carcinoma Mamario*, financiado por la Dirección de Investigaciones Sede Medellín (Dime), de la Universidad Nacional de Colombia, con el objetivo de establecer un método diagnóstico poco invasivo, que no requiera cirugía ni hospitalización y que además permita una detección precisa y en estadio temprano del desarrollo, el cual pueda evaluar tanto la carga tumoral como los procesos de recurrencias y recaídas del paciente.

Los blancos seleccionados para el caso del cáncer de mama fueron la amplificación del oncogén (gen inductor de cáncer) NEU y las alteraciones en los microsatélites, propias del tumor primario que estén presentes en ADN libre en plasma.

En este momento, el proyecto cuenta con 50 muestras de sangre y tumor primario de pacientes con cáncer de mama procedentes de diferentes centros hospitalarios de la ciudad, tales como: Seguro Social, HUSVP y Centro Cancerológico de la Clínica Las Américas, entre otras instituciones. A estas muestras se les está evaluando la amplificación del gen NEU y los microsatélites en células normales, en el tumor primario y en el ADN libre en plasma.

Se espera que al finalizar este proyecto se tengan suficientes elementos técnicos y científicos que permitan, a partir de una simple muestra de sangre, implementar una prueba diagnóstica poco invasiva, rápida y precisa, para la detección temprana del cáncer de mama, contribuyendo de esta manera a descubrir a tiempo este enemigo silencioso que tantas víctimas y angustia causa en la población cuando se detecta tardíamente.

Dado que los principios aplicados en esta investigación son iguales a cualquier tipo de cáncer y teniendo en cuenta la facilidad que proporcionan los nuevos equipos adquiridos en el laboratorio de Biología Celular y Molecular de la Sede que permiten procesar y analizar simultáneamente muchas muestras, se está planteando un proyecto con nuevos blancos genéticos, que involucre los diez cánceres más frecuentes y de mayor impacto en la población colombiana. ■

* Escuela de Biotecnología.

Que el cáncer de mama se considere mortal depende en gran parte del estado de desarrollo en el que se encuentre al momento de su diagnóstico.

salud

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

12

unPeriódico

ILUSTRACIÓN DE ALEXANDER YARROQUÍN



Hacia el año 3.200 a.C. surge en Uruk la escritura más antigua.

Figuras y cifras se graban en tablillas de barro con el fin de documentar el proceso económico utilizado para la administración del templo. Según el libro *Crónicas de Medicina*, editado por Plaza y Janes, la tabla médica de Nippur recoge recetas para la elaboración de documentos y es uno de los primeros textos médicos que se conoce.

La organización de asentamientos posdesastre debe ser una actividad

organizada, fundamental para disminuir la morbilidad. Un estudio de salubridad pública de la Universidad del Quindío, después del terremoto de Armenia, señala que la enfermedad diarreica, seguida por las infecciones respiratorias agudas, fueron las patologías de mayor prevalencia en establecimientos inducidos. En los espontáneos, la falta de condiciones contribuyó a generar pediculosis, infección respiratoria aguda, hepatitis y malaria.



ILUSTRACIÓN DE ALEXANDER MARROQUIN

No hay hierba mala...



FOTOGRAFÍA DE GUILLERMO FLOREZ RUIZGARÍN

El eucalipto es una de las plantas medicinales más usadas para el tratamiento de la gripa y problemas respiratorios.

Los extractos de las plantas medicinales más usadas sirven como antioxidantes, pero su uso excesivo también produce efectos colaterales. Un análisis de sus propiedades biológicas deja bien paradas a unas y desvirtuadas a otras. ¿Qué tanto se conocen en Colombia?

Edna Manotas
Periodista Unimedios

■ **“Venga, aquí le quitamos las arrugas”. Esta promesa, tan sutil como** atrayente, es suficiente para que muchos acudan a ese lugar en la plaza de mercado donde entre el olor a incienso, hierbabuena, menta, canela y eucalipto, se vende la buena suerte, la fortuna amorosa, la protección contra el “mal de ojo” y, por supuesto, la oportunidad de prolongar la juventud.

De manera más sofisticada y a otros precios, en centros de estética y supermercados es común ver productos fabricados con extractos naturales con altas propiedades antioxidantes, es decir, con capacidad para atrapar los radicales libres, moléculas generadas a partir de la respiración celular y que ocasionan, a lo largo de la vida, efectos negativos para la salud, por su capacidad de alterar el ácido desoxirribonucleico, las proteínas y las grasas. Si bien es cierto que el cuerpo produce por sí mismo cierto tipo de radicales, en él ciertas enzimas los neutralizan de forma natural. Sin embargo, la acción de estas puede ser complementada por alimentos vegetales, lo que explica parte de las acciones saludables de frutas, legumbres, verduras, hortalizas y cereales integrales. El ejercicio físico intenso, la contaminación ambiental, el tabaquismo, el estrés, el alcoholismo y otra gran variedad de factores aumentan la producción de radicales libres, por lo que es ideal lograr un balance entre los mecanismos que los generan y los que los neutralizan. De allí que en el mercado encontremos una gran variedad de sustancias que dicen poseer esta capacidad: el agua de pepino, caléndula o rosas, la zanahoria, la cola de caballo, el diente de león.

Con el fin de explorar la capacidad antioxidante en extractos de plantas y medir otras propiedades, investigadores de los grupos de productos químicos naturales, biofísica, citogenética y un estudiante de la maestría en Biotecnología de la Universidad Nacional de Colombia –sede Medellín– evalúan algunas propiedades biológicas de plantas medicinales, porque para llegar a una aplicación biotecnológica de los antioxidantes en el área de la salud o en la protección de los productos alimenticios, no deben poseer efectos adversos a nivel celular.

El grupo de científicos, integrado por los profesores Ricardo Torres, químico; el biofísico Víctor Lemeshko, el biólogo Juan B. López y la estudiante de la maestría en biotecnología, Beatriz Helena Montoya, ingeniera química, y los estudiantes en zootecnia Andrés Pareja y Rodrigo Urrego, logró evaluar la capacidad antioxidante en 35 extractos etanólicos de plantas medicinales; de ellos, y como jugando, se fueron seleccionando muestras de menor tamaño según cada análisis. Los mejores puntajes los obtuvieron las hojas del boldo *Peumus boldus*, del eucalipto *Eucalyptus globulus*, del nogal *Juglans neotropica*, de la hierba de San Juan *Tibouchina longifolia*, del mango *Mangifera indica* y del Olivo *Myrica pubescens*, así como la corteza del guayabo *Psidium guajava* y de la cáscara sagrada *Rhamnus prusiana* superaron con creces distintos métodos, entre ellos el denominado 1,1-difenil-2-picridrilo (DPPH), que no es más que poner en contacto el extracto con un radical libre color violeta y medir por separado el grado y la velocidad de decoloración; si el grado es alto, existe una buena cantidad de sustancias atraparoras de radicales en el extracto; la velocidad nos habla de qué tan eficazmente las atrapa. La hierba de San Juan fue el más rápido y el boldo el más lento. A simple vista podría pensarse que consu-

Cada planta en particular posee sus contraindicaciones y advertencias, y en cantidades excesivas puede llegar a ser tóxica o tener efectos colaterales.

miendo grandes cantidades de estos productos el envejecimiento será tardío. Sin embargo, esto aún está por comprobarse, aunque existe cierta evidencia respecto a que los antioxidantes contribuyen a la prevención de enfermedades crónicas y, por ende, a prolongar la vida, pero aún no se cuenta con estudios clínicos específicos que lo ratifiquen; además, para poder asegurar que el consumo es seguro, se requiere de algo más que el solo hecho de contar con propiedades antioxidantes.

Los usos populares

Según la literatura sobre especies vegetales, los usos populares dados a estas plantas son variados: el boldo y la cáscara sagrada se han empleado individualmente como laxantes; las hojas de mango para la diarrea, la fiebre, la diabetes, el reumatismo, el dolor de muelas, entre otras; se ha reportado actividad antimalaria en el olivo, por mencionar solo algunos ejemplos.

No obstante, al igual que los medicamentos, las plantas medicinales deben ser tomadas en una posología específica y pueden presentar efectos colaterales si se abusa de ellas. El tener variadas moléculas impide que su estandarización no sea tan exacta, que la posología o advertencias para ingerirlas sea dada de modo general y que empresas de reconocida trayectoria en el manejo de estas sustancias siempre recalquen que son medicamentos complementarios y que actúan como coadyuvantes para sobrellevar enfermedades crónicas de largo tiempo, como diuréticos menores o para regular casos de adelgazamiento. Estos no pueden utilizarse en emergencias, porque básicamente no reemplazan la terapia convencional.

Cada planta, en particular, posee sus contraindicaciones, y en cantidades excesivas puede llegar a ser tóxica o tener efectos secundarios. La conocida cáscara sagrada debe ser envejecida por lo menos un año para eliminar un principio tóxico que puede ocasionar vómito y espasmo gastrointestinal, no debe consumirse por períodos prolongados ni por más de 10 días, porque induce espasmos y dolores cólicos. Su ingesta crónica puede conducir al denominado colon catártico. No debe ser tomada por mujeres en embarazo o lactantes, niños menores de seis años, personas con insuficiencia hepática, renal o cardíaca, en caso de hemorroides, estados inflamatorios intestinales o uterinos, cistitis o tratamiento con drogas cardiotónicas.

Tomar más de 0,3 gramos de aceite esencial de boldo puede provocar vómitos y diarrea; dosis más elevadas pueden producir un efecto narcótico. Para el mango y la cáscara sagrada se han reportado casos de alergias en la piel en algunas personas.

Efectos en el genoma

En la segunda fase del estudio se evaluaron posibles afecciones en los cromosomas o aberraciones cromosómicas microscópicamente visibles. Para esto se seleccionó una muestra de cuatro –boldo, cáscara sagrada, mango, hierba de San Juan– del número de especies estudiadas, ninguna presentó incidencias significativas en el genoma.

Todo este conocimiento deja en claro que así como las plantas medicinales ofrecen un sinnúmero de virtudes, también podrían presentar efectos adversos, ocasionando daños a otros procesos. De allí que su consumo debe ser moderado.

La pregunta continúa latente y el término “antioxidantes”, que suena más a antienvjecimiento, retumba en la cabeza de los que consumirían lo que fuera por prolongar su juventud. La alquimia de la vanidad, que sin duda tiene su precio. ■

La discreta belleza de la doble hélice

La estructura química del material genético, más conocida como la doble hélice, cumple 50 años. El modelo, publicado por los jóvenes científicos James Watson y Francis Crick, jugó un papel central en la fundamentación de la biología molecular y llevó a la comprensión general del funcionamiento de la vida. ¿Por qué se considera una verdadera revolución del siglo XX?

Moisés Wasserman

Profesor
Facultad de Ciencias

■ La doble hélice, estructura molecular del material genético, es símbolo de modernidad. La vemos en logotipos de empresas de alta tecnología como colorida columna vertebral, que induce a la imaginación popular a volar hacia un futuro de ciencia ficción. Para los que se dedican a las ciencias biológicas, es la revolución del siglo XX, comparable en su impacto a las teorías cuántica y de la relatividad de principios de siglo, por el cambio fundamental que ejerció en la concepción humana de su realidad física. Cumplió en mayo 50 años y sigue entusiasmando a sus admiradores (cada día más) con su discreta belleza.

¿Cómo puede una propuesta de estructura química constituirse en una revolución? Hay que comenzar entendiendo el problema que ella resolvió. Es seguramente uno de los más antiguos motivos de reflexión del hombre. Debieron inquietar a nuestros antepasados remotos, como nos inquietan dos preguntas evidentes. La primera es: ¿por qué los hijos se parecen tanto a sus padres? (no solo por qué Pedrito se parece a Pedro, sino por qué los hijos de los gatos no salen nunca perros). La segunda es: ¿ya que se parecen tanto, por qué son tan distintos? Estos son los problemas centrales de la genética y hay bastantes evidencias de que la gente pensaba en ellos desde los principios de la historia.

En el *Levítico* (19:19) se ordena no sembrar campos con simientes diversas ni entrecruzar bestias diferentes. Esa sentencia surgió seguramente a partir de la observación de que especies distintas no dan prole o la dan estéril, y del pensamiento obvio de que el mantenimiento de hatos y sembradíos en su máxima productividad era fundamental para la supervivencia del pueblo. Hipócrates dice que el semen del padre contiene los constituyentes del hijo. Aristóteles, en cambio, afirma que el semen del padre contiene los planos para construir al hijo. Esas dos teorías comienzan a demarcar el problema en su dimensión actual. Mientras que Hipócrates postula un sistema de información directa, Aristóteles, en desacuerdo con él, propone un sistema de infor-



mación codificada. Los argumentos del último eran simples y brillantes. Un hijo de calvo va a ser calvo tardíamente en su vida, aunque, cuando fuera engendrado, su padre luciera una frondosa mata de pelo. Es decir, las funciones del organismo biológico están descritas con "símbolos" en aquellos planos hipotéticos del semen paterno. Esos símbolos podían ser traducidos con exactitud para producir un futuro calvo.

Los argumentos de Aristóteles, a pesar de su contundencia, se perdieron. La humanidad, durante siglos (prácticamente hasta el pasado), siguió creyendo en los homúnculos, aquellos hombrecitos pequeños que, como las muñecas rusas, siempre contienen uno más pequeño en su interior.

La molécula de la información

Esa persistencia de las teorías genéticas basadas en sistemas de información directa no se debía solo a la tontería humana. Realmente era muy difícil imaginar un sistema de información codificada funcionando en un ser vivo. Apenas en este siglo, tímidamente se comenzaron a proponer algunas ideas, algo intangibles. Max Delbruck llegó a la conclusión de que la información genética debía ser unidimensional. Un fino hilo de información. Erwin Schrödinger propuso en 1935 que la molécula genética debería ser un "cristal aperiódico". Algo así como el idioma binario que usan los computadores de hoy en día. Con solo dos letras, en números y orden diferentes, se puede escribir El Quijote.

Esa propuesta se acerca a lo que se conoce hoy, pero era muy abstracta. No era posible concebir en

ese momento una estructura química que pudiera leerse como lenguaje binario. Solo una definición química precisa le daría realidad al supuesto lenguaje biológico. La propuesta de Schrödinger resaltó un nuevo problema de información que había sugerido antes Delbruck. Se conocían ya estructuras tridimensionales de moléculas orgánicas y era evidente que las funciones biológicas y las reacciones bioquímicas dependían de las estructuras espaciales de sus componentes. Si la información está definitivamente constituida por una secuencia unidimensional de señales (como se proponía) habría que resolver, además de los otros problemas graves, cómo podía un idioma de una dimensión traducirse a otro de tres dimensiones.

En forma más o menos paralela habían venido surgiendo evidencias en varios campos, que señalaban al ADN (ácido desoxirribonucleico) como un buen candidato para ser la molécula de información. La genética tenía, desde 50 años atrás, una teoría de gran capacidad predictiva, la de Mendel. Se sabía que los cromosomas (partículas en los núcleos de las células) se portaban como proponía Mendel. Pero el cromosoma está compuesto de proteínas y de ADN. No era sencillo definir cuál de las dos moléculas portaba la información genética. Las proteínas eran candidatas atractivas. Primero porque están construidas por 20 distintas subunidades que se pueden asociar en infinitud de combinaciones, mientras el ADN tiene solo cuatro. Es decir, un lenguaje sofisticado de 20 letras contra uno más "primitivo" de cuatro. Posiblemente contó entonces, más que esas consideraciones, la ingenua sensación de que la diversidad biológica únicamente podía estar codificada por una molécula igualmente diversa. Y mientras el número y las formas de las proteínas ya eran por entonces incontables, el ADN tenía la apariencia de un polímero homogéneo y muy aburrido.

De lo discutido hasta ahora, el lector puede imaginar las condiciones que debe tener la molécula de información genética. Ante todo, responder por un sistema que le permita duplicarse en forma casi idéntica por generaciones y con una altísima estabilidad (para que los hijos de gatos sigan siendo siempre gatos). Debe contener un potencial de información inmenso que justifique la evidente variedad biológica. Además, a pesar de su estabilidad, debe soportar cambios que permitan explicar la evolución de las especies y el curioso fenómeno de que los hijos, de todas formas, sean distintos a sus padres. Todo esto es muy difícil concebirlo en una sola molécula.

La propuesta de Watson y Crick

Hipócrates dice que el semen del padre contiene los constituyentes del hijo. Aristóteles, en cambio, afirma que el semen del padre contiene los planos para construir al hijo.

Con evidencias e indicios como los que mencioné, y muchos otros trabajos que definían algunos parámetros de la estructura espacial y de la composición química exacta del ADN, dos jóvenes científicos —James Watson y Francis Crick— publicaron un modelo hipotético para el ADN. Al final de su breve artículo de un par de páginas, le aclaran al lector (por si acaso), que "no se les escapen las implicaciones que su modelo puede tener". El modelo está lleno de medidas de distancias y de ángulos entre átomos. Pero en esencia es de una simplicidad pasmosa. La molécula es una hélice muy larga que gira hacia la derecha y que tiene dos hebras. El esqueleto de las hebras es una sucesión de azúcares enlazados entre sí. A cada azúcar está unida una de cuatro bases (moléculas de una familia química), que se conocen con las letras A, T, C y G. A hace buena pareja con T; y C la hace con G.

Esa descripción encaja extraordinariamente con las condiciones que ya le habíamos impuesto a la hipotética molécula de información genética. A lo largo de la hebra, las cuatro bases pueden ordenarse con cualquier secuencia y prácticamente en cual-

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

14

unPeriódico

ILUSTRACIÓN DE ROBERTO CAMARGO

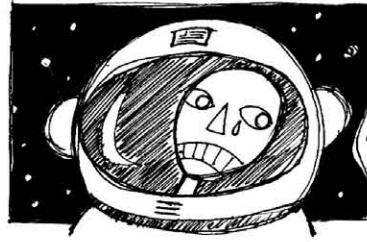


Gran controversia han causado las opiniones del físico mexicano Sergio de

Régules, quien en una entrevista a propósito de su reciente libro *Las orejas de Saturno*, dice que el Feng Shui, las doctrinas de Deepak Chopra y otras similares se contraponen al conocimiento científico. "Su éxito se debe a que proporcionan una solución fácilona", dice. El autor de una serie de crónicas de ciencia, manifiesta que "esas creencias tienen la dudosa ventaja de inducir el sueño. Son ideas anestésicas que nos dan la sensación de un mundo centrado en el ser, en el que hay entidades superiores que velan por nosotros", agrega.

Una simple partícula de pintura podría perforar el traje espacial

de los astronautas en órbita causándoles la muerte casi instantáneamente por despresurización, por lo cual se necesita hacer un seguimiento de la gran cantidad de basura espacial alrededor de la tierra, producto de más de 40 años de vuelos espaciales. Así lo asegura Giovanni Francisco Niño Martínez, de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional en el libro *Astronomía para todos*. Agrega que una función primordial del Mando de la Defensa Aérea de América del Norte (Norad) es vigilar los miles de objetos de origen humano que orbitan la tierra.



quier longitud. La molécula, en ese sentido (llamémoslo longitudinal), es absolutamente tolerante. Se puede comparar con los renglones vacíos de un cuaderno nuevo en los cuales es posible inscribir cualquier mensaje usando letras y palabras en el orden que se quiera. Esa característica hace que la molécula cumpla con la condición de tener inmenso potencial de codificación y capacidad de información, acordes con la diversidad y complejidad de los seres vivos.

Por otro lado, cada base es absolutamente intolerante con respecto al vecino que tiene en frente. Es decir que A solo tolera a T, G solo tolera a C; en ese sentido (transversal), hay una necesaria obligatoriedad en la ordenación. Si las dos hebras se separan, se podrá usar cada una de ellas para construir la otra. La máquina que lo haga no podrá poner fichas equivocadas. No más se podrá introducir la letra que se tolera, como un rompecabezas con la forma de una cinta tan estrecha que en ella solo cuadran dos piezas a lo ancho. Se puede imaginar a una de la hebras como el negativo de una foto y a la otra como el positivo. Si se separan y se usa cada una para producir una copia fotográfica, el negativo dará una foto positiva y a partir de la positiva se obtendrá un nuevo negativo. Esa característica cumple con otra condición de la molécula genética, y es que, además de su contenido de inmensa información que codifica por la diversidad (la longitudinal), tiene en sí (transversalmente) toda la información necesaria para producir dos nuevas dobles hélices iguales a la original.

Adicionalmente, las cuatro letras no son inmutables. Es usual que las sustancias químicas sean en realidad poblaciones no homogéneas de diferentes formas en equilibrio. Si una de las cuatro letras asume en el momento de la duplicación una forma ligeramente distinta, cambia su grado de intolerancia por el vecino, escoge uno distinto y se introduce un error. Ese fenómeno, conocido como mutación, y que está también implícito en la estructura química del ADN, explica (al menos parcialmente) por qué a pesar de todo hay cambios y es posible la evolución. El modelo de Watson y Crick cumple con todas las condiciones.

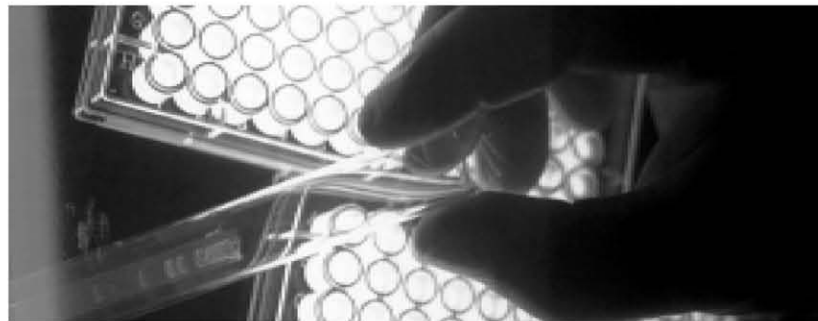
La propuesta de la doble hélice despertó una viva discusión sobre si fue el resultado de dos brillantes intelectos o el producto inevitable de la época. Es cierto, como se afirma, que la estructura de doble hélice, de no ser propuesta por Watson y Crick en ese momento, lo habría sido por otros muy poco tiempo después. En la misma forma que si Albert Einstein no hubiera propuesto su teoría de la relatividad esta hubiera surgido necesariamente. No se puede decir lo mismo de la creación artística. El *Guernica* que conocemos solo pudo haber sido pintado por Picasso. Sin embargo, aunque el contenido de los posibles artículos sobre estructura de ADN pudiera ser parecido, ellos y sus impactos serían diferentes, en la misma forma que otras pinturas que denunciaran el desalmado bombardeo de Guernica. La obra, a pesar de tratar el mismo tema y tener parecido "contenido", sería diferente.

La época que siguió a la propuesta de Watson y Crick parece confirmar esa apreciación. En los diez años siguientes, ellos jugaron un papel central en la fundamentación de la biología molecular y en el establecimiento de su "dogma", que es una extensión de las implicaciones del modelo a la comprensión general del funcionamiento de la vida. Peter Medavara define la unidad de esa propuesta diciendo que "la grandeza del descubrimiento de Watson y Crick es su compleción, su redondez... si la respuesta hubiese llegado por partes, y no como un rayo de entendimiento, de todas formas habría sido un inmenso acontecimiento en la historia de la biología, pero no el acontecimiento deslumbrante que fue". ■

La propuesta de la doble hélice despertó una viva discusión sobre si fue el resultado de dos brillantes intelectos o el producto inevitable de la época.



CENTRO DE EPIDEMIOLOGÍA CLÍNICA FACULTAD DE MEDICINA



¿Qué hace el Centro de Epidemiología Clínica?

- **Capacitación en fundamentos de Epidemiología, Bioestadística y lectura crítica de la literatura médica y medicina basada en la evidencia.**
 - Diseño de protocolos de investigación.
 - Cálculo de tamaños de muestra.
- **Desarrollo de investigación en el área de la Epidemiología Clínica.**
 - Elaboración de cuestionarios y manuales operativos.
- **Manejo de información y verificación de la calidad de la misma.**
 - Análisis exploratorio.
 - Análisis inferencial.
- **Estudios de mejoramiento continuo de la calidad.**
- **Elaboración de conferencias de consenso y guías de manejo.**
- **Vigilancia epidemiológica intrahospitalaria.**
 - Evaluación de tecnologías en salud.
 - Estudios de Economía en salud.



Instituto Materno Infantil,
Carrera 10 No. 1-66 Sur,
Telefax: (571) 242 8500, 289 2200 Ext.: 217.
Bogotá Colombia.



Mundo enano

La ciencia ficción sigue haciéndose realidad. Ahora, los avances de tecnología en la escala de la milmillonésima parte de un metro permiten, por ejemplo, que en el Laboratorio de Física del Plasma de la Universidad Nacional, sede Manizales, se transforme el polvo del grafito en películas de diamante, más duras que el acero.

Paula Grisales
Periodista Unimedios

■ En este pequeñísimo mundo, un trazo de bolígrafo se vería más ancho que un kilómetro. Es el mundo del nanómetro, un millón de veces más pequeño que el milímetro y que está revolucionando los límites entre la realidad y la fantasía en los últimos avances científicos y tecnológicos.

En uno de ellos caben entre tres y diez átomos; de su aplicación se encarga la nanotecnología, disciplina en la que se manejan átomos y moléculas de forma controlada para crear materiales y mejorar los existentes. En pocos años -los científicos no precisan cuantos- será posible generar nanomáquinas, nanorobots, nanocomponentes para computadoras y, quizás, encontrar la cura para el sida, la malaria, así como hacer mejoras genéticas.

Desde 1950, el físico y premio Nobel norteamericano, Richard Feynman, predijo las variadas posibilidades del trabajo en esta escala diminuta. La dificultad radicaba, según él, en que "somos demasiado grandes".

En Colombia también se realiza este tipo de estudios, al igual que en el resto del mundo. "Aún no se ha desarrollado una tecnología que posibilite mover directamente un átomo de un lugar a otro, pero se generan ambientes para que estos se reorganicen de maneras determinadas", asegura Alfonso Devia Cubillos, jefe del Laboratorio de Física del Plasma de la Universidad Nacional, sede Manizales. Allí el polvo del grafito se transforma en capas invisibles de diamante gracias a la reordenación de los carbonos, átomos comunes en ambos. Y lo hacen no para volverse ricos, sino para producir finas películas, cuya dureza, bajo coeficiente de fricción y propiedades eléctricas, tienen inmensas utilidades en áreas como la industria y la medicina.

Este laboratorio es considerado el mejor en la caracterización de materiales en Latinoamérica. En él se han producido recubrimientos de carbón tipo diamante con propiedades como la resistencia al desgaste por roce y la corrosión por agentes químicos; pero lo que hace diferente el proceso es que los físicos manizalitos lo realizan a temperatura ambiente; en el resto del mundo no se ha logrado a menos de 200° ó 300° centígrados. Las condiciones de presión, distancia entre los electrodos y control de energía hicieron posible que el sistema ideado funcionara; de hecho ya lo tienen patentado ante la Superintendencia de Industria y Comercio. Una de las ventajas de este proceso es que es más económico y rápido en comparación con los convencionales.

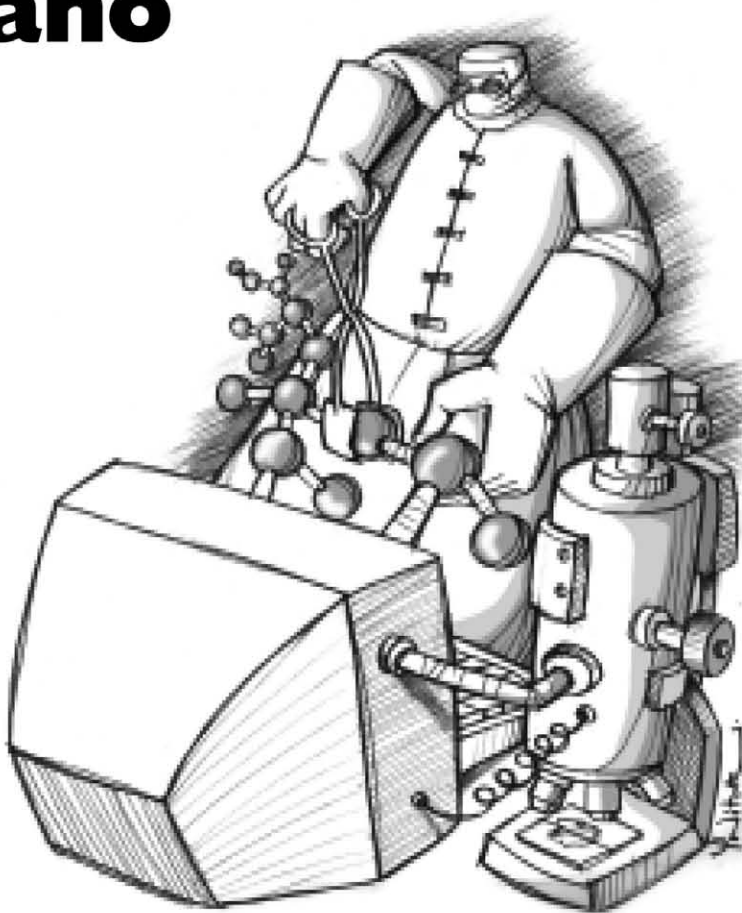


ILUSTRACIÓN DE VICTOR BARRERA

Dichas películas permiten la fabricación de brocas, fresas, cuchillas y otras herramientas industriales más recias y duraderas. Actualmente están efectuando dos proyectos cofinanciados por Colciencias y las sedes Manizales y Medellín para realizar aplicaciones industriales que endurecen las piezas de las máquinas.

Apocalípticos e integrados

A pesar de las restricciones técnicas, en nanotecnología se están diseñando elementos con propiedades inéditas, como materias primas a base de nanopartículas: anteojos a prueba de rayaduras y telas inmanchables, en los cuales están trabajando 140 compañías de todo el mundo. Un ejemplo son las cucarachas manejadas a control remoto, con microchips implantados, en la Universidad de Tokio; la idea es utilizarlas para localizar víctimas en desastres. En el ámbito médico, el investigador norteamericano Robert Freitas está desarrollando glóbulos rojos artificiales capaces de transportar 236 veces más oxígeno que los normales y que ejemplifican muy bien las aplicaciones diversas de estos avances: podría utilizarse tanto en la medicina, para enfermos de asma o anemia, y en ámbitos

En nanotecnología se están diseñando elementos con propiedades inéditas, como materias primas a base de nanopartículas: anteojos a prueba de rayaduras y telas inmanchables.

De la nanociencia a la nanotecnología

Nanociencia y nanotecnología tienen enfoques diferentes. En la primera se realiza la producción del saber; en la segunda, su aplicación. Así, la nanociencia elabora las leyes que son la base de la experimentación y otras aún no aplicables y que conforman el límite práctico de la nanotecnología. Un ejemplo es la falta de herramientas que hagan posible la manipulación directa del átomo; es como si el científico tuviese que tallar una filigrana utilizando guantes de boxeo. A su vez, la ventaja de la tecnología, dice Devia, es que "muchos de los resultados no tienen aclaración teórica", y, agrega que, en física experimental, de alguna manera se tiene acceso a un conocimiento inédito.

menos loables como la guerra, para aumentar la resistencia de los soldados.

La versatilidad de los usos preocupa a muchos. El problema es que en el campo de la legislación sería complicado crear leyes que controlen la exploración científica, advierte Devia. Se la defiende como un fin en sí misma, y su sustentación es la generación de conocimiento. No hay que olvidar que sus descubrimientos pueden tener usos destructivos, como ocurrió con la energía nuclear, la cual terminó usándose en una bomba que acabó con la vida de cerca de 220 mil personas.

El Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (ETC), una organización mundial de la sociedad civil con sede en Canadá, advierte en su página web (www.etc.org) que "no hay estándares científicos internacionales para regular las aplicaciones en laboratorios o la introducción al mercado de nanoproductos o nanomateriales". Y predice Roberto Amador, profesor del Departamento de Epidemiología de la Universidad Nacional: "Lo que va a pasar, pasará, porque el conocimiento seguirá evolucionando". Es sabido que experimentos en aspectos discutibles en el plano ético se hacen subrepticamente. ¿Quién puede impedir que la persona se meta en su oficina de trabajo y haga allí lo que desee? Es una decisión que por ahora se toma en el fuero íntimo de cada cual.

Frente a los posibles peligros de las aplicaciones a nanoescala existen varias posiciones. La más apocalíptica habla de que las nanomáquinas podrían llegar a tomar decisiones autónomas y reproducirse indefinidamente hasta poblar el planeta. "En menos de un día podrían pesar una tonelada, en menos de dos días pesarían más que la Tierra, y en otras cuatro horas podrían exceder la masa del sol y los planetas", dice aterrizado Erik Drexler en su libro *Máquinas de la creación*. Esta posición es considerada poco seria por científicos como Devia, para quien la mala utilización podía darse, por ejemplo, en la manipulación de virus. "Alguien que desee hacer daño con estos autoreplicadores podría comenzar con células o virus, pero no con nanorobots hipotéticos", afirma la revista *Nature* (1-23-03, Vol. 421, No. 6921). Fundaciones estadounidenses como Foresight están propendiendo porque se realicen artefactos seguros y sugiere a los especialistas programar fechas de autodestrucción en sus creaciones; por su parte, el ETC recomienda establecer a través de la Organización de las Naciones Unidas una Convención Internacional para la Evaluación de Nuevas Tecnologías (Cient).

Los más integrados se refieren solo a los beneficios que traería a la humanidad "la lista de deseos navideños de nuestra civilización", como la llama el escritor Eduardo Carletti, y que harían más cómoda la vida de la gente (quienes pueden pagar por ello). En un tercer punto de vista se encuentran los moderados, como Jairo Giraldo, profesor de Física e investigador en nanociencias de la Universidad Nacional en Bogotá, quien opina que aunque los apocalípticos "se están preocupando demasiado", los integrados deben ser responsables. "Siempre frente a lo desconocido se siente temor y este nace de la ignorancia; es lo que le ocurre a la mayor parte de la gente en lo que se refiere a las leyes que regulan el mundo nanoscópico", dice Giraldo.

Desde el punto de vista económico, la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos predice que el mercado de los productos nano obtendrá un billón de dólares por año para el 2015, solo en ese país. No es un secreto que quien tenga el conocimiento y los avances tecnológicos tendrá el monopolio de su comercialización. Está por verse si los potenciales peligros del nanomundo son obra de la ciencia ficción más que de la realidad. ■

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

16

unPeriódico

Esperen las próximas ediciones de

unPeriódico

Circulamos el tercer domingo de cada mes

Domingos 20 de julio, 17 de agosto, 21 de septiembre, 19 de octubre, 16 de noviembre. En todo el país con *El Tiempo*, a través de su red de suscriptores o los ejemplares a la venta en almacenes de cadena en Bogotá.

Reserve con anticipación sus espacios publicitarios

Tel: 316 5348, 316 5000 ext. 18340 Fax: 316 5437 E-mail: unimedio@unal.edu.co
Universidad Nacional de Colombia Edificio Uriel Gutiérrez, transversal 38 diagonal 40, 5to. piso

Los colombianos tenemos que buscar en "lo más profundo

de nuestra cultura y en lo más claro de las características ecológicas de nuestro país", para encontrar una forma de vivir aceptable y agradable, sin que sea necesario que todos nos enriquezcamos". Tal opinión, de Julio Carrizosa, reconocido académico del tema ambiental, fue emitida en una reciente entrevista sobre la relación entre pobreza endémica y catástrofe ecológica, publicada en el No. 2 de la revista *Planeta Sur*.



ILUSTRACIÓN DE ALEXANDER WARROQUIN

Cada 15 minutos desaparece una especie animal en el mundo. Actualmente se encuentran en peligro el jaguar, la nutria gigante y las tortugas marinas, entre muchas otras. La Universidad hace aportes a la conservación y el manejo de la fauna silvestre a través de un grupo interdisciplinario que realiza estudios por todo el país.

Mabel López

Periodista Unimedios

■ **Pese a que la riqueza natural de Colombia, expresada en diversidad y número,** es más que evidente en páramos, valles secos, selvas, sabanas y ecosistemas marinos, algunos animales, como el oso de anteojos, la danta y el mono tití, se encuentran en serio peligro. Se han visto perjudicados por la caza indiscriminada, el tráfico ilegal y la modificación de sus ecosistemas a causa de la agricultura o la ganadería.

De allí la importancia de iniciativas como la del Grupo de Conservación y Manejo de Vida Silvestre, financiado inicialmente por la Dirección Nacional de Investigaciones (Dinain), que desde hace tres años aporta soluciones a esta problemática desde el Instituto de Ciencias Naturales, el Centro Estación de Biología Tropical Roberto Franco y la Unidad de Rescate y Rehabilitación de Animales Silvestres (Urras), pertenecientes a las facultades de Ciencias, Medicina Veterinaria y Zootecnia.

La preocupación por esta disciplina surgió en el mundo hace dos décadas ante la crisis ambiental, que se manifestaba con la extinción de cientos de especies por la influencia negativa del hombre. Según el profesor Hugo López, coordinador del grupo, si bien se habían diseñado campañas de sensibilización en el país, no existían estudios dirigidos a obtener sistemáticamente datos de campo que respondieran a los interrogantes sobre el tráfico ilegal y la desaparición de fauna y hábitats. Tampoco, capacitaciones dirigidas a los profesionales en el tema.

Bambi en problemas

Dada su alta vulnerabilidad, uno de los primeros objetivos fue el venado de cola blanca, un cornudo de mirada dulce, talla mediana y cuerpo café o rojizo —dependiendo del clima—, que ha estado asociado al territorio colombiano desde hace 12 mil años, cuando los cazadores recolectores se alimentaban con su carne y usaban los huesos como utensilios para cortar o tejer. Así lo atestiguan análisis paleoecológicos practicados por los especialistas de la Universidad en asentamientos que datan de cuatro mil años.

Propio de los Andes, llanos, valles y bosques secos, donde vivía en grupos y se alimentaba de pastos, ramas y frutas, actualmente es casi imposible encontrarlo en vida silvestre, pues ha desaparecido de zonas como el altiplano cundiboyacense y los cerros orientales de Bogotá, en las que sus poblaciones eran significativas. Por esa razón, actualmente es mantenido en cautiverio en varios zoológicos del país.

Ante las dificultades para estudiarlo en campo —relacionadas con el orden público— los docentes han entrado en contacto con el centro de recrea-

Rescate animal



CORTESÍA INSTITUTO DE CIENCIAS NATURALES



Mientras que el venado de cola blanca se encuentra desde Canadá hasta el norte de la Amazonia, el chigüiro se restringe a algunos países de Centro y Suramérica.

ción Piscilago (Melgar) para liberar dos especies en 80 de sus hectáreas y analizar los movimientos, la dieta y la percepción de los lugareños frente a ellas. Otro objetivo de la investigación será inventariar las poblaciones en cautiverio del país, comenzando con Antioquia, Risaralda, Valle y Cundinamarca.

A su vez, en el marco de los programas de pregrado y posgrado en Biología y Veterinaria, se han adelantado proyectos sobre la distribución del ciervo en el país y la obtención de la información básica para criarlo y aprovecharlo como una especie promisoría, sin afectar su futuro. En ese sentido, profesores y estudiantes acompañan a las comunidades muiscas del resguardo de Sesquilé (Cundinamarca) interesadas en implementar su manejo en semicautiverio para recuperar la cacería como parte fundamental de la cultura y obtener recursos.

Escuela silvestre

Pedro Sánchez, del Centro Estación de Biología Tropical Roberto Franco; Germán Peña, del Instituto de Ciencias Naturales, y Claudia Brieva, de la Urras, entre otros docentes, viajaron hace cinco años a Costa Rica, España e Inglaterra para estudiar temas relacionados con conservación a nivel de maestría y doctorado. A su regreso, encontraron que la Universi-

dad no contaba con una formación académica en esa disciplina y que conocimientos como la clasificación de las especies o la ecología no se estaban aplicando en la solución de los problemas que padece el medio ambiente.

Seguramente por esa razón decidieron crear las asignaturas "Gestión y manejo de vida silvestre"; "Técnicas de laboratorio y campo para el manejo y conservación"; y "Biología de la conservación", que apoyan investigaciones como la del uso de fauna por las comunidades afrodescendientes de Valle (Chocó). Esta ha permitido conocer métodos de caza asociados a 76 especies de vertebrados, entre las que se encuentran dantas, armadillos, guaguas, loras y paujiles, además de acompañar la creación de una junta de cazadores para regular la actividad y rescatar las zonas con vegetación natural, aparentemente baldías, como parte del territorio colectivo de las comunidades negras.

Otro de los estudios es el de la percepción de los habitantes de Villavicencio respecto de los animales silvestres, según el cual los migrantes reproducen en la ciudad patrones propios de las zonas rurales de origen, como la tenencia de mascotas, el consumo de carne de monte, los mitos alrededor de las serpientes y el uso de armadillos para curar el asma.

Esta labor de investigación, que ya cuenta con cerca de 14 producciones académicas, ha sido complementada con cursos de extensión sobre análisis de datos en conservación, actualización en conceptos sobre conservación y manejo de vida silvestre, y con la participación en eventos como el Congreso Mundial de Páramos, en el que el grupo propuso crear corredores biológicos para el venado de cola blanca y el oso de anteojos entre Chingaza y Sumapaz. Ahora trabaja en la realización de foros sobre la inclusión de la fauna en proyectos productivos en zonas de conflicto social, el destino de los animales silvestres decomisados, la eutanasia, la rehabilitación y el efecto de obras de infraestructura sobre la biodiversidad.

A campo abierto

Hace 30 años, los cazadores dejaron al venado de cola blanca de Estados Unidos al borde de la extinción; sin embargo, gracias a los planes de conservación, las poblaciones han mejorado sustancialmente, "tanto así, que en algunas partes son consideradas como plagas de cultivos", señala Hugo López.

Quizá este sea el mejor ejemplo de lo que equipos como el de la Nacional pueden hacer con trabajos que benefician desde monos *Cebus apella* hasta hormigas culonas. El reconocimiento a la labor de los investigadores ya es un hecho, además de estar inscritos en Colciencias. Dentro de las cuatro líneas de la maestría en Biología, la que mayor cantidad de candidatos posee es la creada por ellos y que les ha sido encomendada con la tarea de formular el programa nacional de conservación de las dantas de Colombia.

El reto ahora es trabajar en vida silvestre con otras instancias de la Universidad, como los departamentos de Matemáticas y Estadística, el Instituto de Estudios Ambientales, el Centro de Estudios Sociales y la Unidad de Investigaciones Socio Jurídicas y Políticas, tal como lo ha hecho a lo largo de tres años con la Fundación Natura, Tropenbos, Alcom, Ideawild, la Corporación Autónoma Regional del Quindío y el Ministerio del Medio Ambiente.

Estimar el tamaño poblacional del tití gris en la ciudad de Mariquita (Tolima) y evaluar la pérdida de hábitat y la cacería como amenazas para el paujil serán algunas oportunidades adicionales de contribuir con el rescate de esa Colombia biodiversa que pocos conocen, por encontrarse alejada de la cotidianidad y el bullicio de la urbe. ■

El grupo propuso crear corredores biológicos para el venado de cola blanca y el oso de anteojos entre Chingaza y Sumapaz.

La brecha digital en el aula

La incorporación y afianzamiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en los procesos educativos son debatidas entre quienes defienden la interacción de los multimedia y quienes siguen fieles al legado de la tradición oral y escrita.

Julio César Goyes Narváz

Profesor

Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura (Ieco)

■ ¿Es posible una comunicación mediática integrada a la educación, dentro de un contexto abierto a nuevas lógicas, lenguajes, tecnologías, saberes, actores y acciones sociales?, ¿cómo enriquecer desde los medios de comunicación las prácticas educativas, actualizar la relación entre estudiantes, cultura audiovisual y escuela, e integrar la ciudad a la vida escolar?, ¿puede la educación transformarse sin cambiar su modelo comunicativo pedagógico que convierte la tecnología en mera ayuda didáctica?

Diversos puntos de vista se plantean para responder a estos interrogantes: los más radicales, por un lado, asumen como positiva y benéfica social y culturalmente la incorporación y afianzamiento de nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Según esta postura, estamos en la era de la interacción de los multimedia, los programas hipertextuales y la internet. Estaríamos así en plena globalización acercándonos a una macrosociedad en aparente equidad. Por otro lado, encontramos aquellos que se atrincheran en el futuro de los hijos como un legado de la tradición oral y escrita. Estos humanistas disienten de los anteriores en el hecho de que el exceso mediático, la emoción, simultaneidad y síntesis de la imagen (por ejemplo, la TV y el video, excepto cierto cine que ha adquirido un estatus diferente) bloquean la capacidad de aprendizaje abstracta y lineal, perturban el recto desarrollo de los potenciales intelectuales y morales, esterilizan la fe cristiana y, de paso, todo *teleadicto* y/o *videoidiota* se debilita frente a las dinámicas sociales que ponen en juego la vida en comunidad.

¿Encuentro perverso?

Es pertinente, para el caso de la televisión y las hibridaciones en visualidad y tecnicidad, tener en cuenta que problematizan —sigo a Pierre Bourdieu— las diferentes esferas de la producción cultural: arte, literatura, ciencia, filosofía, derecho, pedagogía; incluso ponen en alerta la vida política y la democracia. Pero, así mismo, es preciso contribuir a la construcción de una televisión que se convierta en un instrumento de democracia directa y no en un espacio de opresión simbólica. Jesús Martín Barbero y Germán Rey, por su parte, encuadran “el pertinaz mal de ojo” de los intelectuales que los vuelve insensibles a los retos culturales de los medios, proponiendo como salida apagar la televisión. Esta culpabilidad audiovisual entraña un efecto social de incalculables consecuencias, pues “¡hasta los maestros de escuela niegan que ven televisión, creyendo así defender ante los alumnos su hoy menguada autoridad intelectual!”. Qué ironía, mal que bien los escenarios televisivos están representando y dando cita a “perversos encuentros” en una Colombia fragmentada, incomunicada, censurada y si-



FOTOGRAFÍA DE GUILLERMO FLOREZ PULGARÍN

En plena era de internet, otros medios han empezado a conectarse a procesos de formación ciudadana.

tiada por actores y procesos violentos que desestabilizan los órdenes sociales y políticos.

No es fácil configurar el campo de encuentro entre la comunicación y la educación; la gran variedad de programas de estudio, publicaciones e investigaciones en América Latina constatan una topografía compleja, porosa, huidiza. La frontera escolar se ha vuelto más dúctil y flexible como medio de socialización, y son otros medios, como los comunicativos, los que han empezado a conectarse a procesos de formación ciudadana. Los comunicadores se actualizan con respecto a las prácticas educativas y revisan el prejuicio que encapsula a la pedagogía en un atraso unidimensional. Lo propio ocurre con los educadores que en sus desplazamientos disciplinarios y resignificaciones pedagógicas intentan repensar la forma simplista, egoísta e instrumental con la que han abordado la comunicación mediática.

La superación de estas visiones se plantea a partir de considerar la comunicación como un fenómeno de producción, circulación, interpretación y negociación de mensajes que vincula procesos más amplios al uso de medios en la escuela. Jorge Huergo piensa en la necesidad de transitar los interrogantes por el imaginario hegemónico que dibuja el campo: o bien se habla de “educación para la comunicación” o bien, de “comunicación para la educación”. El “para” que en este caso cohesionan el campo es causalista, parte de algo para alcanzar otro algo pretendidamente armonioso. La idea es salirse de esta relación tan efectista y replantearla en términos de formaciones culturales que se descomponen y construyen dialógicamente. Esto implica investigar en tal hegemonía qué sentidos circulan, cómo se están reproduciendo y cómo a su vez se están produciendo otros a través de la pedagogía, los currículos, las relaciones académico-administrativas, las instituciones, los proyectos y demás.

Alternativas teóricas

En esta complejidad de lenguajes, discursos, prácticas, planteamientos teóricos y metodológicos, el Programa Red y el Ieco, como centros de investigación y desarrollo académico intervienen en el campo Comunicación-Educación haciendo eco de la “responsabilidad fundamental” de la Universidad en su misión edu-

cativa de aglutinar, cualificar, fomentar, seducir, experimentar, formar, apoyar y acompañar en los nuevos procesos inter y transdisciplinarios que repensan políticas, programas y acciones frente a la sociedad y el Estado.

El Ieco y el Programa Red preguntan por las alternativas teóricas y de aplicación frente a los discursos y experiencias que en los procesos comunicativos no ven más que transmisión y pasividad sin contexto, y frente a las “nuevas tecnologías” esquivan los umbrales expresivos y didácticos, éticos y estéticos, desenfocando la brecha generacional y digital. Indagan cómo los estudios sobre recepción, estética y representación visual, consumo cultural, análisis de medios y educación de audiencias resignifican y complejizan el campo Comunicación-Educación, transformando la percepción que los educadores y comunicadores tienen sobre los medios y sobre la escuela.

Con cooperación institucional y el apoyo de la División de Investigación de la Universidad Nacional y Colciencias, se lleva a cabo la investigación “Escuela, medios y nuevas tecnologías: una caracterización de las prácticas en Bogotá”. Este estudio pretende identificar tendencias y singularidades a partir de categorías o criterios de clasificación que permitan reconocer perfiles, estilos o formas de trabajo con los medios de comunicación y las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC). A partir de un balance censal y la cualificación de las prácticas comunicativo-educativas en instituciones escolares públicas y privadas de educación básica y media de Bogotá, se identificarán actividades, experiencias y proyectos en radio y prensa escolar, video-televisión y TIC.

El resultado de la cooperación entre dependencias e institutos dentro de la Universidad Nacional y afuera con el sector educativo de Bogotá será la construcción de una base de datos, el análisis cualitativo de las experiencias y proyectos más significativos, la devolución de información sistematizada, precisando las principales tendencias encontradas, la presentación de un mapeo del campo con posibles nodos, satélites y redes, y la realización de un evento distrital como escenario de encuentro de los sectores público y privado, las localidades de la ciudad y como intercambio de información, cualificación y complejización de los subcampos construidos. ■

“¡Hasta los maestros de escuela niegan que ven televisión, creyendo así defender ante los alumnos su hoy menguada autoridad intelectual!”

EDUCACIÓN

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

18

unPeriódico

ILUSTRACIÓN DE JUAN TORNEROS



Pese a que en las últimas décadas la presencia de mujeres colombianas en las

instituciones de educación superior ha aumentado, ésta todavía no es tan activa en los estudios de posgrado. El boletín No. 14 del Observatorio de Coyuntura Económica, del Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), destaca que, entre 1991 y 2001, un poco más del 5% de estudiantes de ambos sexos se encontraba cursando especializaciones —cuya oferta creció considerablemente en los años noventa—, pero para ellas el acceso a maestría fue más bajo, y a doctorado, infimo. En el año 2000, el 72% de los 345 doctorandos del país eran hombres.

Contrario a los análisis que tildan a *Los Simpson* como una serie

"dañina" para el espectador, esta constituye una expresión del conservadurismo, pues se trata de una familia que se mantiene unida, a la inversa de lo que ocurre en la estadounidense, donde la desintegración es la regla. "Lo admirable de este producto es la capacidad de su creador para caricaturizar los vicios y las virtudes de los seres humanos sin proponer un nuevo estado de cosas", señala María Cristina Rosas, profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. "Su objetivo no es ir más allá de la parodia", puntualiza.



ILUSTRACIÓN DE JUAN TORNEROS

UnPeriódico

19

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

CULTURAS

En busca de El Conquistador

Nelly Mendivelso

Periodista Unimedios

■ **El escenario marino estaba dado. A simple vista se trataba de una** pendiente inclinada a 25 metros de profundidad, que soportaba en su ladera una serie de objetos desordenados. Algunos parecían deteriorados por acción del tiempo y los efectos del medio subacuático; otros estaban cubiertos por lodo y coral.

El desafío para el grupo de buzos—integrado por diez estudiantes de antropología y restauración de las universidades Nacional, del Cauca, Externado y Los Andes, y diez oficiales y suboficiales de la Armada Nacional—era descifrar ese montón de restos arqueológicos "sin tocarlos ni un pelo" y ubicarlos en el momento histórico al que pertenecían.

La suerte estaba echada. Aunque las aguas turbias de la bahía interna de Cartagena no favorecían para nada la misión, la destreza náutica de los hombres rana de la Armada y el dominio que sobre el campo de la arqueología tenían los "pilosos" estudiantes resultaban ser la combinación perfecta para la tarea subacuática, encomendada durante el curso "Protección y conservación del patrimonio cultural sumergido" convocado por la Escuela Naval Almirante Padilla, el Ministerio de Cultura y el Museo Naval del Caribe, en agosto de 2001.

No obstante dichas habilidades, antes de lanzarse al agua los investigadores profundizaron en temas de hidrografía, oceanografía, historia, restauración y arqueología de especies náufragas, al lado de expertos extranjeros y colombianos.

Faena militar

Puesto que nadar no era precisamente el fuerte de los universitarios, entusiastas se sumergieron en un riguroso entrenamiento militar que, pasando las duras y las maduras, los dotó de las herramientas físicas y técnicas necesarias para cumplir con las exigencias demandadas por el buceo industrial.

"La rutina comenzaba a las siete de la mañana. Después de una hora de trote, otra de gimnasia y un par en la piscina, practicando ejercicios para perfeccionar las técnicas de natación normales, se pasaba a pruebas como correr dos mil metros en menos de ocho minutos, avanzar 35 metros en la profundidad de la piscina, o irse a pique 16 metros en el mar para firmar con un lápiz graso una tabla de acrílico y volver a subir", comenta el estudiante de la Universidad Nacional, Ómar Peña.

Mientras tanto, para su compañero Felipe Pérez, "una de las pruebas más interesantes fue nadar, ida y vuelta, desde el Castillo Grande hasta la isla de Tierra Bomba, en una faena que duró aproximadamente cinco horas". Los futuros antropólogos también se ilustraron en el manejo de la brújula y en el alistamiento y mantenimiento de los equipos de buceo, lanchas y demás elementos de trabajo subacuático.

Los primeros restos

Ya duchos en la materia, se dio inicio a la operación, que duró cerca de mes y medio. La familiaridad de los integrantes de la Armada con el sitio arqueológico allanó el camino para la investigación, advierte el universitario Carlos del Cairo.

Después de cientos de inmersiones en las que la visibilidad era casi un milagro, y el lenguaje de los

En aguas confinadas de la bahía interna de Cartagena, 20 hombres rana reconocieron los restos de un navío de línea, que podría pertenecer a la Real Armada Española de 1741. Las evidencias apuntan hacia *El Conquistador*, hundido por el almirante Blas de Lezo para bloquear el ataque de los ingleses que intentaron tomarse La Heroica.



FOTOGRAFÍA DE JANE GÓMEZ

Aunque, por su historia, Colombia es uno de los países del mundo con mayores registros subacuáticos, aún es incipiente el desarrollo de una ciencia que los estudie.

signos la única opción para comunicarse entre "ranas", el grupo reconoció bajo sedimentos piezas pertenecientes a un navío. Se trata de doce cañones, cerámica representada en ladrillos y botijas, piezas de metal, trozos de madera que componían la estructura de la embarcación, ladrillos alargados típicos del período colonial y cúmulos de piedra de lastre, sumergidos a una profundidad de entre 25 y 30 metros, con ubicación norte-sur.

El registro se logró gracias a que los arqueólogos aplicaron una técnica denominada "barrido circular", que resultó económica, rápida y apropiada para las difíciles condiciones del lugar. "Se establecieron seis puntos a partir de concentraciones de objetos; estos fueron medidos con cinta métrica y caracterizados según material y posición en grados con respecto al norte. El procedimiento fue de carácter no intrusivo, es decir que ninguno de los elementos culturales fue tocado, extraído o alterado", explica Carlos.

La información se utilizó como base para construir un mapa de baja resolución que, según el suboficial segundo de la Armada, José Arturo Arias, "georreferencia las coordenadas del sitio y precisa aspectos como el largo del navío o la distancia entre los cúmulos de objetos, con lo cual se determinan los extremos (proa y popa) del naufragio". Por razones obvias, como evitar que caiga en manos de buscatesoros, las coordenadas de localización no serán de conocimiento público.

El procedimiento fue de carácter no intrusivo, es decir que ninguno de los elementos culturales fue tocado, extraído o alterado.

Para que las evidencias tuvieran significado era necesario establecer la embarcación a la que pertenecían. Por lo tanto, los expedicionarios se remitieron a contextos históricos de navíos que se hubieran hundido en las mismas latitudes y sus características coincidieran con el registro arqueológico. Solo uno, *El Conquistador*, se aproximó al objetivo.

La nave de Blas de Lezo

La historia se remonta a 1741, cuando la tropa inglesa comandada por el almirante Edward Vernon llegó a las costas de Cartagena para disputarle la ciudad a los españoles, relata Katherine Monthaguth, estudiante de la Nacional. La integraban 186 barcos con 2.000 cañones, 9.000 soldados, 12.600 marinos, 2.000 peones, 1.000 negros y un regimiento de 4.000 norteamericanos reclutados en las colonias inglesas.

La contraparte contaba con 3.000 hombres de tropa, 600 indios flecheros, milicianos y los únicos seis navíos disponibles en la ciudad, entre ellos *El Conquistador*.

Uno de los primeros ataques se dio en Bocachica. Allí, aunque la defensa de los patriotas fue heroica, la superioridad enemiga prevaleció. Como estrategia para obstruir el canal navegable, el cojo y tuerto almirante español, Blas de Lezo, ordenó incendiar sus buques, pero lo único que logró fue retrasar parcialmente el avance inglés.

Esta maniobra la repitió en la entrada de la bahía interna hundiendo los dos únicos buques que quedaban, *El Dragón* y *El Conquistador*, con tan mala suerte que el segundo quedó flotando y los ingleses lo movieron hacia el Castillo de Santa Cruz, dejando abierto el canal para que entraran sus naves. Los documentos y mapas que describen el hundimiento y el giro que sufrió *El Conquistador* concluyen que sus restos quedaron cerca del castillo en una orientación norte-sur. La misma en donde los investigadores ubicaron los vestigios arqueológicos que hoy les permite plantear, hipotéticamente, que se trata del mismo navío.

Según Ómar Peña, "llegar a la certeza de que se trata del mismo barco implicaría sustraer algunas de las piezas, analizarlas en laboratorio y preservarlas a partir de tratamientos químicos que acarrearían altos costos. Pero como la idea no es sacarlos, sino conservarlos, es mejor que permanezcan en el fondo del mar, pues, así en el país no haya políticas claras para su protección, siguen siendo patrimonio cultural de la nación".

Nace una fundación

La misión de los estudiantes de la Universidad Nacional no paro allí. Pues además de presentar con orgullo el riguroso trabajo científico realizado entre la academia y la Armada Nacional ante expertos de diversos países, durante el Congreso de las Américas convocado por la Unesco, fueron invitados a participar en un levantamiento arqueológico para reconocer antiguas embarcaciones hundidas en Portugal.

Estas experiencias ampliaron su interés en el tema, a tal punto que se unieron nuevamente con estudiantes de las universidades de Los Andes y Externado, y crearon la Fundación Argos, para la conservación del patrimonio sumergido, con el único propósito de educar a los colombianos y crearles conciencia acerca de la importancia del patrimonio que ocultan nuestros mares, cuya riqueza se traduce en historia, identidad y cultura de la nación. ■

Una cátedra de salud pública

La salud pública hoy. Enfoques y dilemas contemporáneos en salud pública,

Saúl Franco Agudelo (edit.),
Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá
– Vicerrectoría – Dirección de Programas
Curriculares – Facultad de Odontología,
Bogotá, Sección de Publicaciones, 2003, 659 págs.

Estas memorias de la Cátedra Manuel Ancizar, correspondientes al primer semestre de 2002, son un útil testimonio de la "búsqueda permanente de explicaciones, preguntas y propuestas en el campo de la salud de la población", que realiza desde hace varios años la Universidad Nacional de Colombia, para "ponerse al día en su responsabilidad social en salud y (son) ... la respuesta positiva tanto de un reconocido grupo de docentes, investigadores y funcionarios del sector que elaboraron los temas propuestos, como de la acogida y el entusiasmo brindados por un grupo aún más amplio de universitarios y población general que discutió y aportó a los planteamientos originales". Este texto se convierte en un documento de interés para conocer los adelantos y las dificultades existentes en el campo de la salud pública.

El libro se divide en dos partes: La salud pública en el mundo contemporáneo y La salud pública en Colombia: presente y futuro. Cada una trae las ponencias que presentaron los expertos, con las cuales

se hace un diagnóstico de la situación y se reconocen los retos a asumir. En la primera se hace una importante reflexión sobre la globalización y cómo ella ha influido en algunos de los campos afines a la salud pública, al mismo tiempo que se tratan aspectos éticos, los desafíos que han impuesto hechos como el del genoma humano, la calidad de vida y la salud en las agendas políticas.

En la segunda parte, en ocho capítulos, se tratan temas relativos a la salud pública en Colombia: El derecho a la salud; Panorama de la salud pública; La Ley 100 de 1993; Género y salud; Ambiente, trabajo y salud; Guerra salud y paz; El mercado de los medicamentos, y La Universidad y la salud. Es importante anotar que es "un panorama actualizado y preocupante (...) en términos de problemas prioritarios, acciones en marcha, producción de conocimiento, presencia política y legislativa y políticas de Estado", que sirve para entender las dificultades que atraviesa la salud pública en el país.

Es una interesante y valiosa mirada desde Colombia, hecha por personas preocupadas y comprometidas, que desde diversas disciplinas y teniendo en cuenta los temas prioritarios de la agenda mundial en salud, quieren enriquecer la discusión y aportar al desarrollo científico y tecnológico que se ha alcanzado y al cual no somos ajenos. Es la academia en acción, que a través de la Cátedra Manuel Ancizar ha realizado una amplia difusión de temas de indudable interés para toda la comunidad.



Entre la política y la arquitectura

Historia de un itinerario,

Silvia Arango,
Universidad Nacional de Colombia
– Facultad de Artes,
Bogotá, Unibiblos, 2002, 119 págs.



Este libro se suma a la ya crecida producción editorial de la Facultad de Artes, que tantos aportes les ha entregado a los investigadores y estudiosos del país. El trabajo de la profesora Silvia Arango "indaga sobre las relaciones entre arquitectura y política en la Latinoamérica del Siglo XX" y es, entre otras cosas, parte del proceso de una investigación que financió el Instituto Getty. Son tres capítulos: Ciudad Universitaria de Bogotá; Ciudad Universitaria de Caracas, y Escuela de Arte de La Habana. La autora había escrito parte del texto en la investigación citada y luego la completó cuando optó por la titularidad como docente de la Universidad Nacional de Colombia. Y es que "el punto de unión de la dimensión política y arquitectónica es (...) el proyecto educativo. Esta selección no es arbitraria. En el proyecto educativo confluyen desde el siglo XIX los intereses de arquitectos y mandatarios. Entre el 'gobernar es educar' de Sarmiento y las propuestas educativas para el nuevo milenio de García Márquez, se encuentran, acompañándolas, numerosas propuestas arquitectónicas de escuelas, normales y luego universidades, que concretaron uno de los sueños de desarrollo más apreciados de las sociedades latinoamericanas". Un libro especial para estudiar y comprender la historia de la arquitectura latinoamericana.

Ética y bioética al alcance de todos

Ética y bioética,

Beatriz Peña (comp.),
Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá
– Facultad de Enfermería,
Bogotá, Sección de Publicaciones, 2003, 353 págs.

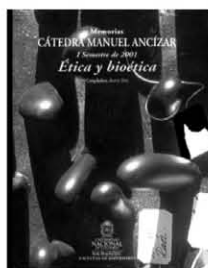
La Cátedra Manuel Ancizar se ha convertido en un valioso instrumento de divulgación y reflexión de los avances que ha alcanzado la ciencia en los últimos tiempos, como se puede comprobar por la serie de Memorias, que como esta, revela los aportes que se hacen desde varias disciplinas al tema que se haya escogido para estudiar y debatir. En este caso concreto "se parte de una reconstrucción de las teorías éticas anteriores, para determinar su articulación en la problemática contemporánea y en la bioética". El libro está dividido en dos partes: una dedicada a la ética y otra a la bioética.

En ambas la variedad disciplinar de los ponentes permite una mirada amplia y, por lo tanto, muy útil para los estudiosos: Ética y sociedad contemporánea, de Jorge Aurelio Díaz; ¿Cómo debemos entender la moral?, de Ernst Tugendhat; Teoría de la acción comunicativa, ética del discurso y soberanía popular, y Construcción y reconstrucción de la concepción kantiana de la justicia en la teoría de John Rawls, de Óscar Mejía; Reflexión sobre ética y conflicto social, de Francisco de Roux; Ética de lo públi-

co, de Guillermo Hoyos; La formación del sujeto moral, apuntes sobre filosofía y psicología moral, de Yalile Sánchez; Toma de decisiones éticas, de Nelly Garzón, y El problema lingüístico, de Rubén Darío Flórez.

En la parte dedicada a la bioética tenemos: ¿Qué se entiende hoy por bioética?, de Alfonso Llano; La bioética y el pluralismo ético, de Mario Hernández; Interdisciplinariedad en bioética, de Olga Maldonado; La noción de la vida en la biología contemporánea, de Orlando Vargas; Reflexiones éticas sobre la clonación de humanos, de Orlando Acosta; El morir y la muerte en la sociedad contemporánea. Problemas éticos y médicos, de Enrique Villamizar; Condiciones para una vida digna, de Jorge Iván Bula; Vitalismo cósmico como filosofía ética ambiental; de Darío Botero; Ética en la investigación, de Luis Fernando Ospina; Ética en la investigación con animales, de Afife Mrad de Osorio; Ética en los comités de ética, de Beatriz Peña.

La Cátedra partió de una reconstrucción de las teorías éticas, con el fin de "determinar su articulación en la problemática contemporánea y en la bioética", y de reconocer con ello que "los problemas bioéticos se articulan a partir de los problemas éticos" y que "se pretende una aproximación a la discusión de los tópicos fundamentales de la bioética". Así, "en la parte final, se hace un énfasis especial en los códigos de ética de las diferentes profesiones de los asistentes al curso, de tal modo que cada estudiante conozca el código de su profesión".



Misiones católicas en el vaupés

La Iglesia en la frontera: misiones católicas en el Vaupés 1850-1950,

Gabriel Cabrera Becerra,
Universidad Nacional de Colombia,
sede Leticia, Bogotá, Unibiblos,
2002, 252 págs.



Un estudio del significado que han tenido las misiones en territorio colombiano permitirá valorar el desarrollo de una realidad que requiere ser enfrentada y conocida desde varias fronteras. Este libro es un aporte al conocimiento de las "misiones católicas en la región del Vaupés entre los años de 1850 y 1950". El autor señala que eligió el tema no solo por el vacío que halló en cuanto al tratamiento en la zona: "dada mi condición de antropólogo de formación, con experiencia de campo en la región, y de cierta manera con la mente puesta en los procesos de cambio de los indígenas, no pude dejar de considerar lo señalado por Jean Jackson al momento de plantearme un tema de investigación: esta autora anota certeramente que ante la escasa presencia de otros agentes que promueven cambios planificados, las misiones, dados sus métodos y su permanencia en el tiempo, se constituyen en los agentes de cambio más importantes que afectan la vida de los indígenas". Son seis capítulos, que nos acercan al tema propuesto: Aproximación a los conceptos y camino metodológico; El Vaupés; El período esclavista; El período de las aldeas de misión 1850-1885; Los indios del Vaupés y las misiones en el siglo XX; Balance de un siglo de misiones católicas en el Vaupés, 1850-1950.

Reseñas de Luis Fernando García Núñez

LIBROS

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

20

unPeriódico

ILUSTRACIÓN DE JOHN JOVEN



Un total de 5.000 ejemplares vendió la editorial de la Universidad

Nacional, Unibiblos, durante la pasada Feria Internacional del Libro. De acuerdo con las estadísticas, los libros más solicitados por los visitantes al evento fueron: *Astronomía para todos*, *La Universidad Nacional en sus pasillos*, *Cultura y ambiente*, *La falacia neoliberal*, *La estructura emergente del nuevo orden mundial*, *El Universo Látex*, y *Plan Colombia y la intensificación de la tierra, aspectos globales y locales*. No obstante, el ex director de Unibiblos, Luis Eduardo Vásquez, subrayó que todas las áreas del saber fueron centro de atención por parte de los compradores.

La arquitectura actual se ha convertido en una forma artística de imagen

visual instantánea, producto de la cultura tecnológica, que tiende a estandarizar y a hacer del ambiente un hecho predecible, señala Juhani Pallasmaa en la *Revista Escala* No. 193. Como consecuencia, se generó un serio empobrecimiento sensorial: "nuestras edificaciones perdieron su profundidad, su invitación, su misterio y su sombra". Lo ideal es ir hacia una arquitectura áptica, que invite a redescubrir nuestros sentidos olvidados (táctil y sonoro) y promueva un disfrute de lo cercano, la lentitud y la intimidad.



ILUSTRACIÓN DE JOHN JØREN

UnPeriódico

21

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

CIUDAD

El legado de Santa Clara



Destalles de la decoración de las columnas.



Alrededor del patio irrumpe esta monumental escalera.



Uno de los pasillos del patio central del Calostro

FOTOGRAFÍAS DE GUILLERMO LÓPEZ AUCARÍN

El claustro de Santa Clara, enclavado en pleno centro histórico de Bogotá, volverá a formar parte de la Universidad Nacional de Colombia.

Antecedentes de esta edificación en la que funcionó la Facultad de Derecho, que luego se convirtió en la Escuela de Bellas Artes.

Alberto Saldarriaga Roa

Profesor
Facultad de Artes

■ El conjunto conventual de la Orden de las Clarisas fue construido en Santafé de Bogotá en el año de 1619 y su traza se atribuye al maestro Matías de Santiago. El convento fue seriamente averiado por el terremoto acaecido en 1785 y fue demolido a comienzos del siglo XX para dar paso al edificio de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, proyectado por el ingeniero Arturo Jaramillo. La iglesia, una de las obras más importantes de la arquitectura y el arte colonial santafereño, se conservó, y hoy se abre al público como museo.

Las primeras sedes de la Universidad Nacional fueron los claustros de los conventos de Santa Inés, La Candelaria, El Carmen, y las aulas del convento de San Bartolomé. La Universidad emprendió, después de 1910, un conjunto de obras destinadas a alojar sus diversas dependencias. Es así como en 1913 se construyó la Facultad de Matemáticas e Ingeniería en la calle 10 con carrera 5, edificio que hoy se destina como Museo Militar. En 1914 se construyó la Facul-

En 1975 el claustro de Santa Clara fue declarado Bien de Interés Cultural de la Nación; también hace parte importante del patrimonio de la ciudad de Bogotá.

dad de Derecho, y en 1916, la Escuela de Ciencias Naturales y Medicina, hoy convertida en el Centro de Reclutamiento del Ejército Nacional. El edificio de la antigua Facultad de Derecho fue la sede de la Escuela de Bellas Artes hasta 1964, fecha en la que se integró la actual Facultad de Artes. Posteriormente fue ocupado por la Dirección de Patrimonio y el Centro Nacional de Restauración del Ministerio de Cultura, entidades que se han trasladado a nuevas sedes.

Arturo Jaramillo, ingeniero graduado en la Universidad Nacional, participó en el diseño de varios de los pabellones de la Exposición del Centenario que se llevó a cabo en el Parque de la Independencia en 1910. Su obra incluye varias iglesias en Bogotá, entre ellas las de Las Nieves y Las Cruces. Colaboró con Alberto Borda Tanco en el proyecto de la Facultad de Matemáticas e Ingeniería; con Gastón Lelarge, en la obra del palacio de San Francisco, antigua Gobernación de Cundinamarca y en la conclusión de la iglesia de Nuestra Señora de Lourdes en Chapinero. Fue profesor de la Facultad de Ingeniería y miembro fundador de la Sociedad Colombiana de Ingenieros.

El edificio de la antigua Facultad de Derecho, conocido como el "claustro de Santa Clara", es una amplia construcción de dos pisos, dispuesta simétricamente alrededor de un patio central. La escalera monumental en madera es el elemento de arquitectura más interesante del edificio. Está contenida en un volumen que se proyecta sobre el patio y se desarrolla interiormente en un vasto espacio, profusamente iluminado. El tratamiento de la fachada principal, lo mismo que el de las fachadas interiores, es bastante sencillo. En él se encuentran ornamentos estilísticamente derivados del neoclasicismo propio de la arquitectura bogotana de comienzos del siglo XX. En una observación más detallada, se aprecia una simplificación de las referencias estilísticas, que da como resultado una sobriedad considerable, precursora de una simplificación cercana a lo moderno.

En 1975 el claustro de Santa Clara fue declarado Bien de Interés Cultural de la Nación, hace parte importante del patrimonio de la ciudad de Bogotá y es una de las sedes emblemáticas de la Universidad Nacional. ■



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

SISTEMA DE ACREDITACIÓN EXTERNA
CONVOCATORIA PÚBLICA NACIONAL E
INTERNACIONAL

La Universidad Nacional de Colombia informa que se ha reabierto sin fecha de cierre la convocatoria para:

* Ampliar el Banco de Pares Externos que presten sus servicios como evaluadores de los programas curriculares de la Universidad Nacional de Colombia y como miembros potenciales de los Consejos de Acreditación en las áreas de:

1. Artes (incluye Arquitectura y Diseño)
2. Ciencias Agropecuarias
3. Ciencias Básicas
4. Ciencias de la Salud
5. Ciencias Sociales y Humanidades
6. Ingenierías

La Universidad invita a reconocidos y calificados académicos nacionales y extranjeros a presentarse a esta convocatoria.

Información y requisitos:

Página web:

www.dnic.unal.edu.co/nacional/va/autoevaluacion/
Correos electrónicos: acredita@unal.edu.co ó autoeval@unal.edu.co

Teléfonos: 316 5214 / PBX. 316 5000
ext. 18040 – 18075 – 18081 – 18178
Vicerrectoría Académica, Dirección Nacional de Programas Curriculares

La Universidad vuelve a la ciudad

■ **Se echa de menos una historia moderna de la Universidad Nacional.** Una historia social y política, íntimamente ligada al desarrollo de las profesiones liberales en el país y, por ende, al avance y promoción de las clases medias y de su proyecto de nación moderna y, para decirlo candidamente, de su ideal de una Colombia democrática. Y también se echa de menos una buena historia social, institucional e intelectual del arduo despegue de las ciencias naturales y sociales y de las artes en nuestro medio, en la cual la UN ocupa un lugar central.

Pensando en la historia, habríamos de rescatar una idea del arquitecto e historiador Carlos Niño Murcia (Arquitectura y Estado) cuando plantea cómo la dispersión inicial de comunidades académicas (médicos, ingenieros, abogados, artistas) instaladas en edificaciones desiguales, desparramadas por el centro de Bogotá, fue dando paso a formas de integración, novedosas en el medio colombiano, cuya más lograda concreción ha sido, sin duda, la Ciudad Universitaria.

La historia de su desarrollo urbanístico, como la de las profesiones o las ciencias, tampoco ha sido lineal ni sencilla. Está jalonada por estancamientos y rupturas, por salidas imprevistas e improvisadas, atravesadas por esa división de rojos y azules que dejó su sello en todas las instituciones nacionales. Un desarrollo incongruente con lo que llaman planeación, pero que encajó de maravillas con el desorden del crecimiento de la ciudad de Bogotá en las décadas de 1940 a 1980. La capital, de más o menos medio millón de habitantes y de unas reducidísimas clases medias y altas, para la cual pareció concebida la Ciudad Universitaria, ya es puro pasado.

Sin embargo, y sin entrar en nostalgias, la historia de la UN en ese medio siglo que arranca hacia 1936, cuando se construyó la primera edificación, el Estadio, es quizás la etapa más productiva y plena, pese a que, tímidamente desde el 9 de abril de 1948 y claramente a lo largo de la década de 1960, la de la Revolución Cubana, las clases altas y medias altas desertaron en masa del campus. La fisonomía moderna que hoy ostenta la Universidad Nacional, no sólo en Bogotá sino en todas sus sedes, no podría comprenderse sin ese medio siglo en la sede madre.

Del lote original, entregado por el Gobierno nacional a la UN para construir la Ciudad Universitaria, fueron quedando por fuera unos bordes, cedidos en sucesivos comodatos a entidades estatales o internacionales desde la década de 1940: el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (Igac), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (Ilica), la Corporación Colombiana para la Investigación Agropecuaria

(Corpoica), el Instituto Nacional de Investigaciones Geológico-Mineras (Ingeominas), el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (Icfes) y, a uno de naturaleza privada, el Instituto Colombiano de Normas Técnicas (Icontec).

En los últimos años se ha notado que la aglomeración de edificaciones en ciertas zonas del predio, producto inevitable del aumento de programas, profesores, estudiantes, empleados y trabajadores, rompe la armonía de los diseños originales y desvirtúa la intencionalidad de los grandes arquitectos europeos que pensaron una ciudad para el conocimiento en la Colombia expectante de los años 1930. Al mismo tiempo, correlato quizás del descuido de los deportes en la vida de la UN, las áreas inicialmente proyectadas para la ciudadela deportiva han quedado vacías.

Aprovechando circunstancias favorables, que quizás no vuelvan a repetirse, la rectoría se propone acometer un plan resuelto en dos vías: recuperar lotes y edificios que originalmente pertenecieran a la Ciudad Universitaria y salir a hacer presencia en la ciudad de siete millones de habitantes.

En cuanto a lo primero, se adelantan conversaciones con el Igac para la adquisición de los edificios que ocupa hace unos sesenta años en el costado oriental del campus, los que dan en un frente de unos 450 metros sobre la Carrera 30. También se adelantan gestiones con el Ministerio de Educación para que la UN tome a su cargo la Hemeroteca Universitaria y destine una gran parte del edificio a la ampliación de la Biblioteca Central. En cuanto a la presencia de la Universidad en la ciudad, se estudia con el Ministerio la posibilidad de que las instalaciones del Instituto Jorge Eliécer Gaitán, dos manzanas en Santa Teresita, pasen a formar parte del patrimonio inmueble de la UN, con el compromiso de mantener objetivos centrales de dicha institución consagrada a mantener viva la memoria de uno de los grandes dirigentes políticos del siglo XX colombiano y quien fuera egresado y profesor de la Facultad de Derecho.

Para terminar este listado hay otra buena noticia: la Universidad vuelve al Claustro de Santa Clara, en el corazón histórico de Bogotá, a un edificio que alojara primero la Facultad de Derecho y después la entonces Escuela de Bellas Artes de la UN.

Por su puesto que las plantas físicas valen por su uso social, por las intenciones que animan a sus constructores y a sus ocupantes, todos transitorios, unos más que otros. En esa relación cotidiana de las comunidades con sus entornos físicos uno esperaría ver plasmado un espíritu que, en el caso que nos ocupa, esté penetrado del país posible en paz y democracia. ■

La rectoría se propone recuperar lotes y edificios que originalmente pertenecieran a la Ciudad Universitaria y salir a hacer presencia en Bogotá.



© GROSSO WWW.MUGROSSO.COM

UN Periódico

DIRECTOR

Marco Palacios

SUBDIRECTOR

Jairo Gómez

COORDINACIÓN EDITORIAL

Luzdary Ayala Villamil

PÁGINA WEB

<http://unperiodico.unal.edu.co>

CORREO ELECTRÓNICO

unimedio@unal.edu.co

TELÉFONOS

3165348, 3165000 ext. 18384

FAX 3165232 ISSN 1657-0987

DIRECCIÓN

Ed. Uriel Gutiérrez, 5to piso, Transversal 38 Diagonal 40
BOGOTÁ D.C. No. 47. JUNIO 15 DE 2003

opinión

BOGOTÁ D.C. • No. 47 • JUNIO 15 DE 2003

22

UN Periódico

ILUSTRACIÓN DE DANIEL PADILLA



La supresión de las personerías y contralorías regionales contemplada por el

Referendo es inconveniente y, además, no significa reducción de gastos. Según lo advirtió el ex alcalde Jaime Castro durante el foro *Impacto del referendo sobre la política local de Bogotá*, organizado por la Red Bogotá, en el Centro de Convenciones Alfonso López Pumarejo, de la Universidad Nacional, lo que Bogotá se va a ahorrar cerrando estos dos entes lo va a tener que girar a la Contraloría General de la Nación y a la Defensoría del Pueblo.

Aporías del perdón para crímenes atroces

Armando Borrero Mansilla*

Especial para U.N. Periódico

■ Se debate en estos momentos una propuesta del presidente Álvaro Uribe, cuyo contenido causa enfrentamientos entre políticos y académicos. el perdón para los alzados en armas, no solo de la rebeldía contra el Estado y de los delitos resultantes de la actividad armada que no sean considerados atroces y de lesa humanidad, sino también de estos últimos, a pesar de la repugnancia general que causan y de las normas de la nueva justicia internacional. La ética de la convicción aconseja desechar la propuesta, y los argumentos que se pueden esgrimir desde este punto de vista son sólidos: no se trata de convicciones fundadas en alguna moral particular, sino en unos principios aceptados universalmente, con mucho trabajo construidos a lo largo de la historia reciente—en especial después de la Segunda Guerra Mundial— para evitar que por la gracia de la debilidad de un Estado o de la fuerza detentada por un criminal, puedan quedar impunes delitos de gravedad e insania excepcionales.

Sin embargo, el contexto de la guerra colombiana obliga a pensar, desde la ética de la responsabilidad, en una perspectiva distinta: la guerra ha sido cruel en exceso, degradada en los métodos e ineluctablemente con la población civil. Un proceso de paz difícilmente puede culminar con éxito, si no se aborda el problema del perdón general. Aquí vale la pena traer a cuento el consejo de Maquiavelo, cuya vigencia es intemporal: "Jamás fue partido sabio el de conducir al enemigo a la desesperación". La rendición incondicional, cuando no puede ser impuesta por la fuerza o las condiciones de desestímulo para que la paz sea vista como deseable por parte del oponente, conducen a la prolongación de los conflictos. Como se dice popularmente, "a ese llanito" se habrá de salir, si se quiere la paz de Colombia. La imposición a rajatabla de la ética de las convicciones puede, en este caso, causar mayores desgracias.

Seguramente los colombianos están dispuestos a tragarse el sapo de ver libres a secuestradores de niños o a autores de masacres, si esa deglución "croactiva" asegura la felicidad de la paz. La pregunta, entonces, tal vez no debe ser situada entre el perdón y el castigo, sino en la oportunidad del perdón: ¿conviene hacerlo antes de culminar una negociación? Los colombianos no podemos olvidar la lección de la amnistía ingenua aprobada durante el Gobierno Betancur, otorgada bajo la óptica voluntarista de crear confianza para negociar. Algo así como "nobleza obliga". Un perdón que no sea culminación de un proceso creíble de paz puede convertirse en estímulo para delinquir por cuenta de ese mecanismo bien conocido de las consecuencias perversas de las acciones bien intencionadas. Puede estimular todo tipo de ajustes de cuentas, mientras llega el momento de deponer las armas, en lugar de evitar la continuación de las acciones criminales.

Puestas así las cosas, el camino más adecuado sería la negociación del perdón dentro de un proceso de paz, con un límite temporal claro (los delitos cometidos hasta tal o cual fecha), de manera que no se estimule la comisión de delitos atroces por causa de la seguridad del perdón, y, de paso, lograr que no caiga en el descrédito la fórmula. Porque ese descrédito puede ser otra consecuencia no prevista de una norma apresurada, pensada para la coyuntura y no para la totalidad de los procesos de paz. Un ejemplo de bulto se tiene en la fórmula de la "zona de distensión": el no haberla negociado con el cuidado y con la claridad que exigía tamaña decisión, sino con la celeridad del oportunismo político, llevó a una si-



ILUSTRACIÓN DE DANIEL PADILLA

Un perdón que no sea culminación de un proceso creíble de paz, puede convertirse en estímulo para delinquir.

tuación de *capitis diminutio* para el Estado en el manejo de un recurso que hubiera podido ser muy valioso en otras circunstancias y de contera convirtió la posibilidad de un área de despeje o desmilitarizada en algo que un colombiano no puede mencionar ni en el baño.

La decisión, para resumir, es a cuatro bandas: primero, en términos de la ética de la convicción, la fórmula debe compensar con su eficacia el desagrado que produce en la sociedad el perdón de crímenes nefandos. Segundo, en términos de la ética de la responsabilidad, debe dejar en claro que sin un perdón de tales dimensiones la paz no llegará por la vía más ansiada, la de la negociación. Tercero, debe ser pensada para todas las circunstancias del conflicto y no para una coyuntura que la convierta en un remedio peor que la enfermedad. Cuarto, la decisión debe ser tan ponderada, que aún, si no funciona por cualquier motivo para la oportunidad de hoy, se preserve como instrumento idóneo para la consecución de la paz en el futuro.

El efecto de inercia en el conflicto colombiano pesa mucho. Tantas décadas de guerra y tanta iniquidad han dejado huellas muy profundas: los odios acumulados no son fáciles de superar y conspiran contra las posibilidades de reconciliación. Por eso el "lapo" debe ser tan fuerte como el pecado. Sin perdón judicial como expectativa creíble no se puede construir un proceso de paz. Pero tampoco ese perdón se puede convertir en bumerán contra el mismo. ■

* Ex profesor de la Facultad de Ciencias Humanas.

Cartas de los lectores

Actividad de alto riesgo

BOGOTÁ.— Las organizaciones gremiales y científicas que agrupan a los geólogos colombianos han venido expresando públicamente su preocupación por el alto riesgo que en las actuales circunstancias del país tiene el ejercicio de las labores de exploración geológica. La misma percepción parecen tener las compañías aseguradoras, que vienen negándose a expedir pólizas de vida a los geólogos que en razón de su oficio requieren viajar a diferentes regiones del país, clasificadas en su mayoría—salvo unas pocas excepciones— como áreas de conflicto.

La constante en el ejercicio del trabajo geológico de campo durante los últimos años ha sido la falta de garantías para el desarrollo de la actividad laboral, lo cual se ha venido manifestando en la retención de varios geólogos por lapsos breves en ocasiones, pero en otras prolongados cruelmente, con las secuelas psicológicas y económicas en los grupos familiares afectados. El asesinato también ha estado presente dentro de este gremio: primero fueron las muertes de los geólogos Alfonso Herrera y Rubén Rojas, ocurridas en 1998, cuando realizaban labores de exploración en Tierra Alta (Córdoba); luego vino el asesinato de Jorge Villamil, en 1990, en Segovia (Antioquia), y la desaparición en el oriente del Caquetá de Gerardo A. Arandía, a finales del año 2000. Más recientemente, el 7 de marzo de 2003, fue asesinado Martín Enrique López A. en el municipio de Tame (Arauca), enlutando nuevamente al gremio y a otras familias ajenas al conflicto armado que consume a Colombia.

Igual situación viven y sienten todos aquellos profesionales que en razón de su trabajo deben desplazarse a los campos de Colombia, donde, en muchas ocasiones, el eco de los sucesos lo consume la distancia y el abandono de estas regiones por parte del Estado.

Ante tal panorama ¿qué nos queda de los derechos fundamentales a la vida y el trabajo que contempla la Constitución Nacional? ¿Qué futuro le espera a nuestra patria en un mundo globalizado que, sin conocer bien su disponibilidad de recursos naturales, hoy ve con impotencia la imposibilidad de estudiarlos?

Asociación Colombiana de Geólogos (Agunal)

Para imitar

BOGOTÁ.— Leí la nota que publicó U.N. Periódico sobre el profesor Enrique Forero y me pareció muy especial. La imagen que presentan coincide con la que todos tenemos de él: elocuente, trabajador, seguro, colaborador, altruista... Me alaga saber que fui su asistente. Quiero felicitarlo, es la clase de personas que yo trato de imitar en mi carrera profesional, aunque se tenga que pagar un precio alto en este país. No estoy dispuesto a bajar la guardia.

Roberto Martínez

El futuro del agro

IBAGUÉ.— Es verdaderamente gratificante encontrar personas que expresen las ideas con la independencia y profundidad con que ustedes lo hacen. Quiero por ello expresarles mis más sinceras felicitaciones, deseándoles el mayor de los éxitos. Aprovecho la oportunidad para solicitarles la publicación de temas relacionados con el sector agropecuario, pues como profesional de él me preocupa la grave crisis que viene afrontando, ya por varios lustros.

Este sector es el medio de sustento de un gran porcentaje de familias colombianas, y temas como la tenencia de tierras, la reforma agraria, el crédito y la asistencia técnica, la agroindustria, el potencial de las exportaciones, subsidios, entre otros, nos servirían para conocer más de cerca su verdadera problemática y el futuro que nos espera.

Luis Enrique Perdomo Sánchez.

El sabor de la uchuva pasa

Diana Manrique
Periodista Unimedios

■ Quizá usted ya sabe que las frutas no solo se pueden degustar cuando están frescas, pero todavía no se atreve a tomar del estante del supermercado la variedad de productos deshidratados que allí le ofrecen. Si le dijeran que esos paquetes de trozos de feijoa, uchuva o mango, a pesar de su aspecto, conservan tanto su sabor como sus nutrientes ¿las probaría?

Pues bien, un grupo de jóvenes egresados de la Universidad Nacional emprendió desde hace cuatro años la elaboración de una línea de productos bajo condiciones de deshidratación. Son sabrosos, nutritivos y, sobre todo, no pereceros.

La durabilidad, que oscila entre los cuatro y los cinco meses, es la carta de presentación de las *Fruity Snacks* o surtido de frutas deshidratadas, con las que tres químicos farmacéuticos y dos ingenieros químicos se dieron a conocer como empresarios, bajo el nombre de Frutar Ltda. Con las bolsitas de frutas bajo el brazo, empezaron a promocionarlas primero puerta a puerta en sus barrios y hoy en supermercados y tiendas naturistas de la capital colombiana.

Sin embargo, no ha sido fácil convencer de sus bondades a comercializadores y consumidores, pues en Colombia, asegura Luis Enrique Marín, químico farmacéutico y uno de los socios fundadores, estos productos no tienen un mercado amplio y existe un escaso conocimiento alrededor de estos.

El interés por generar alternativas para el consumo de frutas los ha impulsado a buscar otras formas de incrementar su valor agregado. Por eso, apoyados en la buena fama con la que cuenta la uchuva a nivel nacional e internacional, presentan ahora la *Crazy Uchuva*, un producto similar a las uvas pasas cubiertas de chocolate. "Nos preguntamos, expresa Marín, si hay uvas pasas provenientes del extranjero cubiertas de chocolate, ¿por qué no uchuvas, que es una fruta nacional?"

Hoy, este nuevo producto es una especie de hijo consentido sobre el que basan buena parte de sus proyecciones empresariales, ya que a través de él han podido percibir que aquellas inquietudes que inten-



FOTOGRAFÍA DE GUILLERMO FLORES RUIZGARÍN

El proceso de elaboración de la *Crazy Uchuva*, producto bandera para los socios de Frutar Ltda, se encuentra completamente estandarizado.

"Nos preguntamos, si hay uvas pasas provenientes del extranjero cubiertas de chocolate, ¿por qué no uchuvas, que es una fruta nacional?"

taron responder años atrás durante la realización de sus trabajos de tesis, todos enfocados hacia aspectos clave en el procesamiento de frutas. También la asesoría de maestros que inclusive les sirvieron como degustadores de sus "mescolanzas", ahora les permitirán traspasar fronteras.

Pero de esa lluvia de ideas también han surgido novedosas presentaciones de las frutas, especialmente exóticas, las cuales, según ellos, atraviesan por un excelente momento en los mercados del mundo. Es así como junto con la mezcla de frutas deshidratadas y las uchuvas pasas cubiertas de chocolate, se han arriesgado a transformar el lulo, el kiwi, el maracuyá y el arazá para elaborar mermeladas, salsas de frutas para carnes y néctares.

Satisfechos con el camino recorrido, los socios de Frutar Ltda. reconocen que, pese a la excelente formación académica recibida en el alma máter, esta aún no se enfoca hacia la generación de empresa. De allí que en ese terreno hayan tenido que empezar desde cero. Sin embargo, hoy manejan al dedillo el argot propio de los empresarios, el mismo con el que ahora empiezan a tocar las puertas del extranjero para sus exóticos productos.



Fotografía www.galeriaporlapaz.org

"Tanto en tiempos de guerra como de paz relativa se considera que las mujeres son víctimas legítimas de una cultura de la violencia"

Fuente: *Mujer y conflicto armado. Tercer Informe 2002*. Gráfico: Martha Isabel Gómez

Magdalena 53.877 personas

Bolívar 101.891 personas

Antioquía 157.577 personas

DEPARTAMENTOS EXPULSORES
Semestre I de 2002



En el 2001, se desplazaron diariamente 472 personas. En el 2002, 772 personas.

← DESPLAZADOS →

18.861 Mujeres

18.435 Hombres

50,57%

49,43%



BOGOTÁ D.C. DESPLAZADOS

En Soacha, 103 mujeres y 90 hombres desplazados entre 20 y 24 años asumen la jefatura del hogar.



DEPARTAMENTOS DE LLEGADA
Semestre I de 2002

Norte de Santander

Antioquía

Cundinamarca

Bogotá D.C. 37.296 personas

CAUSANTES DEL DESPLAZAMIENTO



CAPACITURA DE JORGE PENNA